

Cuadernos sobre la equidad

LA ILUSIÓN DE LA IGUALDAD
COMUNIDAD EN MOVIMIENTO



Programa Universitario sobre la Pobreza

Universidad Iberoamericana León

Diciembre del 2004

No. 2



UNIVERSIDAD
IBEROAMERICANA
LEÓN

Directorio

Rector: Ing. Sebastián Serra Martínez.

Asistente Rectoría: Ing. Antonio Cruz Pérez.

Coordinador del Programa Universitario sobre la Pobreza:

Mtro. David Martínez Mendizábal.

Comité Editorial

Lic. Ma. Guadalupe Fernández Aguilera.

Mtro. Alejandro Mijares Ruiz.

Mtro. David Martínez Mendizábal.

Para cualquier comentario favor de enviarlo a: david.martinez@leon.uia.mx

Tiraje: 1000 ejemplares.

Impresión: Gesta Gráfica Impresores.

. Introducción	i
----------------	---

Primera parte: La ilusión de la igualdad, medidas de pobreza y distribución del ingreso para el estado de Guanajuato

. Desigualdad y Pobreza	12
. Medir lo que nos separa	13
. Líneas de Pobreza	19
. Análisis de los resultados	22
. ¿Qué sigue?	32

Segunda parte: Comunidad en movimiento, Investigación Acción Participativa en la Colonia San Pedro de los Hernández

. Modelos	38
. Metodología	42
. Estrategia	45
. A modo de conclusión	56
 Bibliografía	 58

En este segundo número de los **Cuadernos sobre la Equidad** tenemos dos espléndidos artículos.

El primero titulado “La ilusión de la igualdad. Medidas de pobreza y distribución del ingreso para el estado de Guanajuato” escrito por el Dr. Gabriel González König y el Dr. Luis Fernando Macías, con la participación del Dr. Oscar Javier Cárdenas Rodríguez y la M. en C. Laura del Refugio Ortega González.

Según los autores, se muestra en un ejercicio práctico la manera cómo se aplican algunas de las teorías dominantes en materia de medición de la pobreza a nuestro estado, no sin señalar que los supuestos que subyacen a estos ejercicios no se agotan en el nivel cuantitativo de la demostración sino que ponen en evidencia otros criterios que hacen falta para integrar al modelo que comprometan el acercamiento cualitativo

El segundo cuya autoría corresponde al Psic. Leonardo M. Dorony Saturno y a la Psic. Lery M. Bentancurt Pérez lleva como título “*Comunidad en Movimiento . Investigación – acción participativa en la Colonia San Pedro de los Hernández*”.

Esta investigación se realizó con la intención de recabar datos de la comunidad de San Pedro de los Hernández, donde está inserto el CESCOU UIA León – Centro Educativo de Servicios para la Comunidad-, con el propósito de llegar a conformar ciertas líneas de acción, tanto teóricas como prácticas, y así generar, de forma participativa, un desarrollo social y económico en la misma comunidad.

No podemos obrar en nuestro quehacer cotidiano como si la pobreza no existiera. Cuando en nuestra entidad, la realidad social nos presenta tal nivel de polarización del ingreso y una insuficiente atención al diseño participativo de la política social “guanajuatizada”, se hace más relevante recordar el propósito establecido en esta serie de **Cuadernos sobre la Equidad**, que desea albergar reflexiones y experiencias plurales que surjan de todos los miembros de la sociedad regional en torno de la construcción del bienestar social y la comprensión de la pobreza.

Agradecemos la colaboración de las y los autores para el segundo número y reiteramos el interés de intercambiar puntos de vista con las y los académicos, las y los promotores e investigadores sociales, con los organismos de la sociedad civil, la iniciativa privada, las y los activistas sociales y los sectores gubernamentales que buscan honestamente una sociedad regional más justa y humana.

Atentamente.

La ilusión de la igualdad

Medidas de pobreza y distribución del ingreso para el estado de Guanajuato



Dr. Gabriel González König *

Dr. Luis Fernando Macías García **

Con la participación de:

Dr. Óscar Javier Cárdenas Rodríguez *

M. en C. Laura del Refugio Ortega González***

Introducción

Las ciencias sociales han modificado su mirada sobre la pobreza desde el momento en que asumieron que el análisis económico contemporáneo ofrece un ángulo, y a la vez abre una puerta para considerarla dentro de la perspectiva de una categoría de análisis más amplia. Nos referimos a las dimensiones que ofrece la perspectiva del análisis de la desigualdad; que puede devolver al conocimiento su capacidad de hacerse cargo y responder a nuevas sensibilidades que demandan explicación y comprensión.

La pobreza y la distribución del ingreso son unos de los mayores problemas que afectan a la sociedad mexicana y en particular a la guanajuatense. Mediante una serie de indicadores de la distribución del ingreso y de la pobreza se puede sintetizar la magnitud de estos problemas de forma sustantiva. Tener información de estos indicadores puede ser muy importante en la toma de decisiones sobre políticas públicas.

Mostramos en un ejercicio práctico la manera como se aplican algunas de las teorías dominantes en materia de medición de la pobreza a nuestro estado, no sin señalar que los supuestos que subyacen a estos ejercicios no se agotan en el nivel cuantitativo de nuestra demostración sino que ponen en evidencia otros criterios que hacen falta para integrar al modelo que comprometan el acercamiento cualitativo

Para eso se impone la reflexión sobre la insuficiencia de análisis y de cruzamientos de información que tenemos que subsanar, si es que queremos lograr una comprensión más coherente y teóricamente mejor instrumentada, con el propósito de conocer la naturaleza específica de nuestros patrones de desarrollo y sus efectos perversos.

* Profesores Investigadores de la escuela de Economía de la Universidad de Guanajuato

** Profesor Investigador de la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guanajuato

*** Directora General de Población, Unidad de Planeación y Presupuesto Estratégico, Gobierno de Guanajuato

1. Desigualdad y pobreza

Nada lastima más a las expectativas democráticas del mundo contemporáneo que la certeza de vivir en un mundo injusto, nos atreveríamos a decir incluso que esa idea de injusticia como si se tratara de una "imperfección ética y estética" del mundo moderno, parece tener más voces de reconocimiento individual que todas las acepciones que abarca el término pobreza.

Pero si bien es cierto por un lado que las sensaciones personales de injusticia tienen cabida en la percepción del ciudadano medio; por otro lado la idea misma de ciudadano "medio" ha quedado sepultada en el torrente unificador de las llamadas conquistas sociales y de sus consecuentes homologaciones de los sistemas de estratificación y diferenciación social.

La otra cara del debate nos obliga a asumir que la aparente producción de "ciudadanos en serie" que se miran en la superficie global de los sistemas de mercado y en las imágenes mediatizadas de una humanidad unificada en el consumo, forma solamente una capa frágil que se funde ante la realidad del aumento escandaloso de la pobreza y de otros rostros de la inequidad, que parecen provenir de una madeja compleja e ininteligible por cuya comprensión y modificación, nada o poco podemos hacer.

Medir la pobreza en el marco de nuestro estado significa un esfuerzo por volver racional y explicable la imagen que tenemos de este efecto perverso de nuestro modelo de desarrollo. Nuestro intento es el producto de un estudio que nos ha dejado sobre la mesa una reflexión mucho más amplia, a saber: que medir la pobreza es hacer visible el modelo de sociedad en que vivimos y sus dimensiones históricas y sociales de una manera más contundente. Se trata pues de un instrumento de conocimiento para hacer visibles los patrones del cambio social, y quien dice "cambio social" asume también las lógicas consecuentes de las desigualdades, de las pobreza y de las injusticias.

Los indicadores con que atrapamos algunos momentos y ciertos procesos de esa dinámica de cambio nos permiten medir y comparar la pobreza como desigualdad por excelencia en un tiempo de su proceso, de la misma manera nos permite percibir algunos de sus sistemas de asimetrías y de sus modelos de percepción ciudadana, subjetiva y temporal.

Sin embargo, otra de las ventajas de una medición con esta óptica es que nos prohibimos la tentación de caracterizar la pobreza como un fenómeno esencialista, como si se tratara de una condición ontológica que definiera un estado posible de la "naturaleza humana" y nos avocamos a exponer las ventajas de comprender las pobreza como manifestaciones de estados sociales.

La pobreza como forma visible de la desigualdad nos obliga también a caracterizar nuevas cartografías en nuestra representación de lo social, otro sistema de nombrar y de clasificar a las categorías sociales y sus distintos patrones de diferenciación,

y a comprender por qué las fuerzas colectivas actúan frente a ella de manera distinta a lo previsto por el uso acrítico de las teorías de la acción colectiva y del cambio social.

2. Medir lo que nos separa

Hay varias maneras de medir la pobreza y la distribución del ingreso, una de las formas más sencillas es crear una serie de indicadores basados en el ingreso reportado en una encuesta representativa de la población que se quiera tratar. Entre estos indicadores los más importantes están basados en una gráfica conocida como la curva de Lorenz y en el concepto de líneas de pobreza. Usando estas dos ideas se pueden calcular el coeficiente de Gini, la brecha de pobreza y el índice de pobreza (y/o riqueza) de Sen. Con base en estos indicadores también se pueden estimar los impactos que algunas políticas públicas pueden tener en la distribución del ingreso y también en la pobreza (Yitzhaki, 2002; Lerman y Yitzhaki, 1985, y Stark, Taylor y Yitzhaki, 1986).

Dado que el bienestar de una sociedad es difícil de medir hay que tener cuidado en las variables que usamos para cualquier medida de pobreza o bienestar. Una medida razonable para medir este bienestar es el ingreso que reciben sus individuos, otra podría ser su consumo. Aunque ambas tienen algunos problemas, en este trabajo hemos utilizado el ingreso como nuestra variable de bienestar. Un indicador fácil de conseguir y bastante utilizado es el ingreso per cápita de los individuos de una sociedad; esto es, el ingreso que, en promedio, reciben los habitantes de una zona geográfica determinada. Sin embargo, esta medida no siempre refleja si hay pobreza y no nos dice nada acerca de la distribución de los ingresos entre los habitantes de la sociedad. Para medir la desigualdad que hay en una sociedad se utiliza comúnmente la curva de Lorenz y a partir de ésta se obtiene un indicador simple que se llama el coeficiente de Gini. Asimismo, para medir la pobreza se utilizan varios indicadores como el coeficiente de pobreza de Sen y el porcentaje de población que vive con un ingreso inferior a una línea de pobreza previamente determinada. En este trabajo se calcula la curva de Lorenz tanto a nivel estatal como regional y municipal a partir de la cual se calculan los coeficientes de Gini. También utilizamos tres líneas distintas de pobreza para calcular el coeficiente de pobreza de Sen y otros indicadores que ayuden a la medición de la pobreza tanto de todo el estado como de sus regiones y municipios.

Con la finalidad de ayudar a la mejor comprensión de este trabajo, presentamos un par de ejemplos hipotéticos para describir cómo se construye una curva de Lorenz y cómo, a partir de ésta, se calcula el coeficiente de Gini y el de pobreza de Sen. En el primer ejemplo se supone que la población está compuesta únicamente de tres grupos. Dentro de cada uno de estos grupos el ingreso per cápita de todos los individuos es igual, mientras que cada grupo tiene un ingreso per cápita distinto. Esto es, dos individuos de un mismo grupo tienen el mismo ingreso per

cápita mientras que dos individuos de distintos grupos tienen un ingreso per cápita distinto. Para el segundo ejemplo usaremos una curva de Lorenz "genérica" y las líneas de pobreza para describir gráficamente los conceptos de conteo y brechas de pobreza.

2.1. Ejemplo 1

Supongamos que la población tiene tres grupos de personas cuyos tamaños e ingresos per cápita son los reportados en la siguiente tabla:

Tabla 1

Grupo	Población	Ingreso per cápita
1	50,000	\$ 500
2	15,000	\$ 3,000
3	35,000	\$ 2,000
Total	100,000	

En este ejemplo se tiene una población de 100,000 personas que en total general ingresos por 140 millones de pesos (obtenido como la suma del número de personas en cada grupo por el ingreso per cápita del grupo), con un ingreso per cápita de \$1,400 pesos (140 millones divididos sobre 100 mil personas). Para construir la curva de Lorenz utilizamos la siguiente metodología:

- i) Ordenar de manera ascendente los datos según el ingreso per cápita.
- ii) Calcular para cada individuo el ingreso acumulado de todas las personas que le anteceden según esta ordenación más el suyo propio de forma porcentual.
- iii) Encontrar la población acumulada, en forma porcentual, de la misma forma que hicimos con el ingreso.
- iv) Graficar los porcentajes de ingreso y población acumulada (curva de Lorenz).

En las siguientes dos tablas se presentan los resultados de las operaciones ii y iii, donde el ingreso y la población acumulados corresponden a la última persona de cada grupo (esto es, al ingreso y la población acumulados de todos los del grupo más los grupos anteriores según el ordenamiento ascendente):

Tabla 2

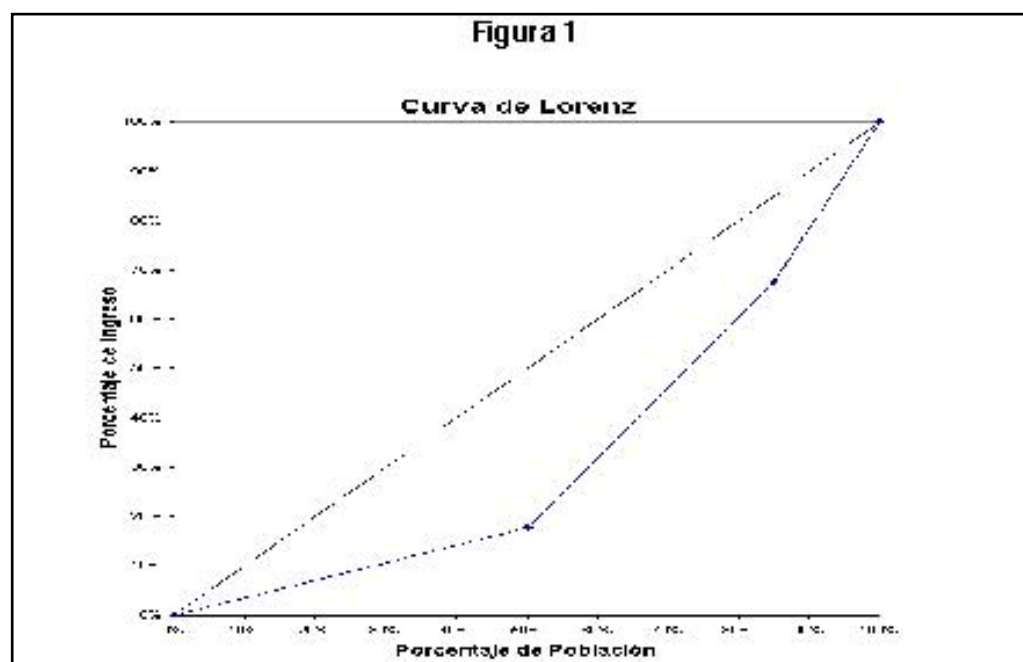
Grupo	Población	Población acumulada	Ingreso per cápita	Ingreso acumulado
1	50,000	50,000	\$500	\$25,000,000
3	35,000	85,000	\$2,000	\$95,000,000
2	15,000	100,000	\$3,000	\$140,000,000
Total	100,000			

El siguiente paso es calcular la población y el ingreso acumulados en forma porcentual. Para lograr esto dividimos los ingresos y las poblaciones acumulados sobre el total de ingresos y población. En este caso, la población total es de 100,000 personas y el ingreso de toda la población es de \$140,000,000. Con esta operación obtenemos la siguiente tabla que va a ser la base para graficar la curva de Lorenz:

Tabla 3

Grupo	Población acumulada	Ingreso acumulado
1	50%	18%
3	85%	68%
2	100%	100%

Con los datos de la tabla 3 se realiza una gráfica donde el porcentaje de población se representa en el eje horizontal y el porcentaje de ingreso en el eje vertical. Graficamos los puntos de la tabla anterior uniéndolos con una línea recta como se observa en la gráfica siguiente (punto iv de la metodología):



La gráfica que obtenemos de hacer esto se llama la curva de Lorenz y la línea que une al origen (0%,0%) con el punto final (100%,100%) se le llama la línea de igualdad debido a que ésta representaría la curva de Lorenz de una sociedad donde todos los individuos tienen exactamente el mismo ingreso. Los puntos van unidos por líneas debido a que la "aportación" de cada persona al ingreso total dentro de cada uno de los grupos es igual por lo que el cambio del ingreso acumulado por un cambio en la población es constante dentro de cada uno de los grupos. En otras palabras, la pendiente de la curva de Lorenz es constante mientras no cambie el ingreso entre dos personas. Esta es la razón por la que la línea de igualdad es una línea recta.

Debido al ordenamiento de las observaciones en forma ascendente según el ingreso per cápita, la curva de Lorenz tiene siempre una pendiente positiva (la primera derivada de la curva es positiva) y la pendiente de la curva crece a un ritmo no negativo (la segunda derivada de la curva es positiva para cuando las observaciones contiguas son distintas y cero cuando son iguales como en la gráfica). Esto es, la curva de Lorenz es una función convexa (aunque no estrictamente convexa porque tiene porciones donde la pendiente de la curva no cambia).

Para calcular el coeficiente de Gini, tenemos que calcular el área que hay entre la línea de igualdad y la curva de Lorenz y dividirla sobre el área total que hay debajo de la línea de igualdad, que es. Es decir que el coeficiente de Gini es 2 veces el área que hay entre la línea de igualdad y la curva de Lorenz. Es fácil ver que el área que hay entre la línea de igualdad y la curva de Lorenz también

se puede calcular como menos el área que hay debajo de la curva de Lorenz (o la integral desde 0% y 100% de la población de la curva de Lorenz). Así que otra forma de calcular el coeficiente de Gini es multiplicar esa área por dos; o lo que es lo mismo:

$$(1) \quad G = 1 - 2 \int_0^1 L(p) dp$$

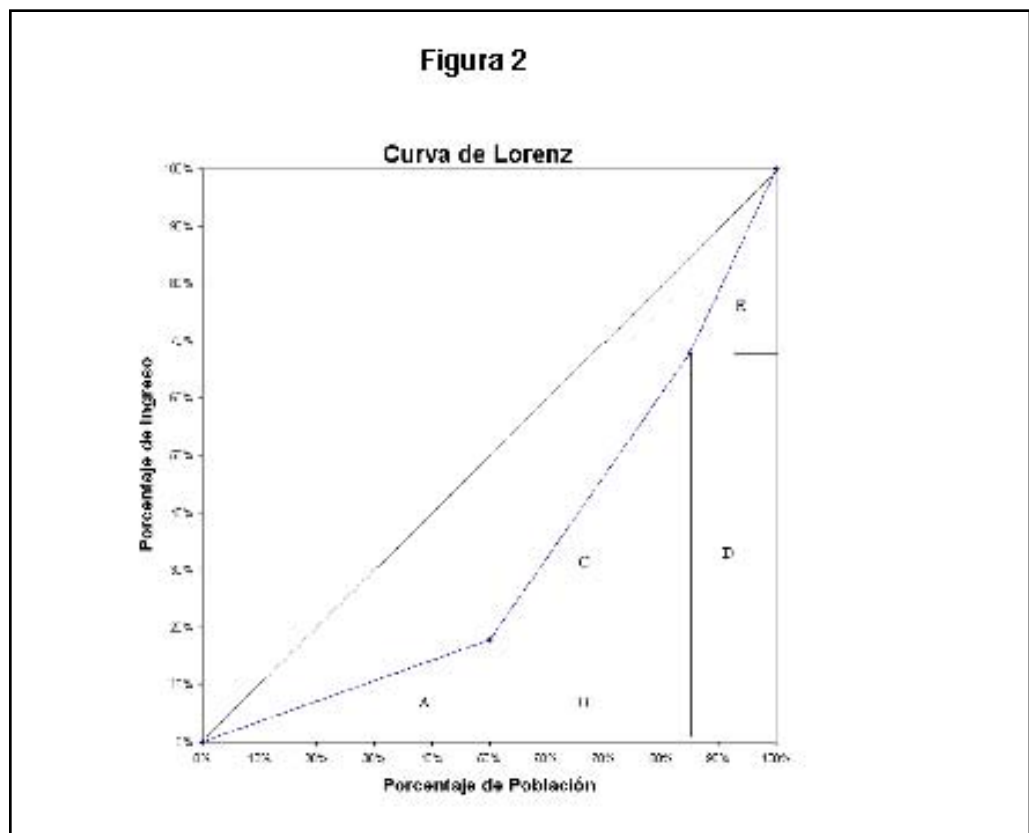
donde G es el coeficiente de Gini y $\int_0^1 L(p) dp$ es el área que hay debajo de la curva de Lorenz.

Para este ejemplo es fácil calcular el coeficiente de Gini ya que se pueden usar conceptos básicos de geometría. En este ejemplo, podemos descomponer el área debajo de la curva de Lorenz en triángulos y rectángulos, como se muestra en la figura 2. El área que se encuentra bajo la curva de Lorenz está dada por la suma de las áreas A, B, C, D y E. Esto es:

$$0.0450 + 0.0630 + 0.0875 + 0.1020 + 0.0240 = 0.3215$$

De esta forma, utilizando (1) se obtiene que el coeficiente Gini (G) es

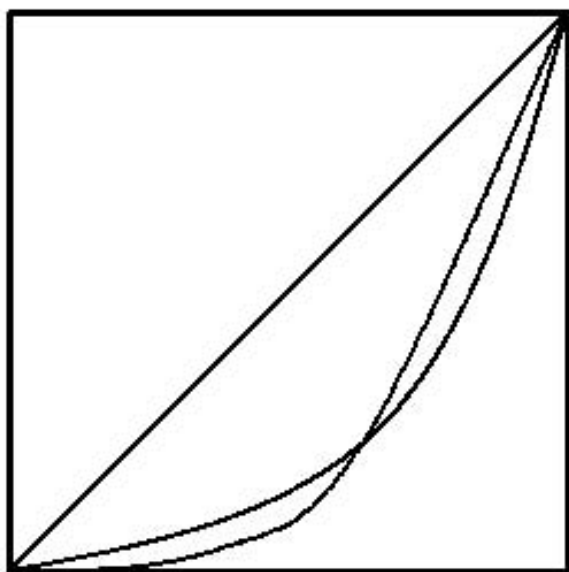
$$G = 1 - 2 (0.3215) = 0.357$$



Cabe señalar que tanto la curva de Lorenz como el coeficiente de Gini no hablan de pobreza sino de la desigualdad que hay en la distribución del ingreso. Es decir, podemos tener una población donde haya mucha desigualdad y sin embargo donde aún las personas con menores ingresos no se puedan considerar pobres, mientras que podemos tener poblaciones con ingresos muy bajos pero con mucha igualdad en su distribución. Para tal efecto, hemos utilizado las líneas de pobreza utilizadas por el Comité Técnico para la Medición de la Pobreza para incorporarlas en la gráfica de la curva de Lorenz y así poder observar qué porcentaje de la población se encuentra por debajo de las líneas de pobreza, así como el acumulado de los ingresos que estos individuos poseen.

Finalmente, cabe señalar que el coeficiente de Gini es un indicador que sintetiza la información proporcionada por la curva de Lorenz y, que en esta síntesis se pierde parte de la información proporcionada por dicha curva. Para ver el por qué, consideremos dos poblaciones, A y B, o la misma población en dos períodos diferentes de tiempo. Si la curva de Lorenz de la población A en todos los puntos es más cercana a la curva de igualdad que la curva de Lorenz de la población B, entonces podemos decir que la población A tiene una distribución del ingreso más equitativa que la población B. Sin embargo, no podemos hacer la misma generalización con el coeficiente de Gini. La siguiente gráfica nos muestra dos poblaciones, de nuevo A y B, donde el coeficiente de Gini de B es mayor que el de A pero sin embargo no podemos decir que la distribución de A sea más equitativa que la de B, ya que la población con menores ingresos tiene una proporción menor del ingreso total en A que en B.

Figura 3



3. Líneas de Pobreza

De acuerdo al documento de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) "Medición de la pobreza: variantes metodológicas y estimación preliminar" emitido por el Comité Técnico para la Medición de la Pobreza, es posible distinguir tres tipos de pobreza:²

- i) Nivel 1 de pobreza (LP_1): se refiere a aquellos hogares donde el ingreso no es suficiente para obtener una canasta alimentaria, aún haciendo uso de todos sus recursos disponibles.
- ii) Nivel 2 de pobreza (LP_2): se refiere a todos aquellos hogares que, además de no tener ingresos suficientes para adquirir una canasta alimentaria, no cuentan con ingresos suficientes para cubrir gastos necesarios en salud, vestido, vivienda, transporte y educación.
- iii) Nivel 3 de pobreza (LP_3): se asocia a no obtener el valor de la canasta alimentaria más una estimación de los gastos no alimentarios considerados como necesarios en general.

En la siguiente tabla se muestran los niveles críticos de ingreso mensual per cápita necesarios para superar las líneas de pobreza arriba descritas.

Tabla 4

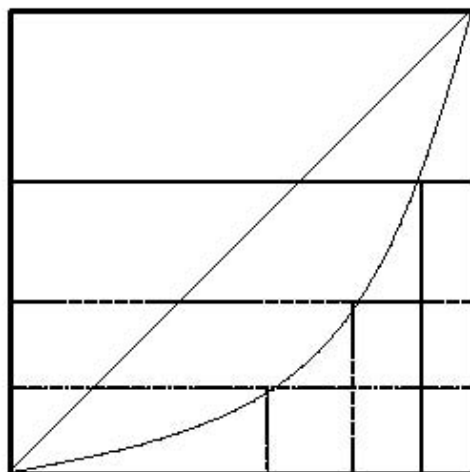
	Ingreso mensual per cápita en área (pesos de agosto de 2000)	
Línea de pobreza	Urbana	Rural
LP1	\$652.57	\$485.71
LP2	\$1,254.50	\$843.20
LP3	\$1,565.00	\$1,047.33

3.1. Ejemplo 2

En la siguiente figura se muestra una curva de Lorenz hipotética en la cual se han incorporado las líneas de pobreza. Para el ejemplo utilizaremos las líneas de pobreza urbana de la tabla 4. La intersección marcada por el número 1 señala que el porcentaje P_1 de los individuos no obtienen ingresos superiores a \$652.57. Adicionalmente, la línea de pobreza que aparece en la gráfica también nos indica el porcentaje acumulado de ingreso que tienen los individuos que se encuentran por debajo de dicha línea de pobreza.

² Para un mayor detalle de cómo se estiman los montos monetarios per cápita mensuales para cada una de las líneas de pobreza, referirse a "Medición de la pobreza: variantes metodológicas y estimación preliminar" emitido por el Comité Técnico para la Medición de la Pobreza (2002).

Figura 4



A las líneas de pobreza se les puede dar otra interpretación. Se podría decir que todos aquellos hogares que tienen ingresos iguales o inferiores a $\$LP_3$, esto es P_3 , se podrían clasificar como pobres, mientras que aquellos con ingresos inferiores a $\$LP_1$, P_1 según la gráfica, se les puede considerar como indigentes o en pobreza alimentaria.

Utilizando las líneas de pobreza es posible construir un indicador que nos dice el porcentaje de los individuos que se encuentran por debajo de alguna línea de pobreza correspondiente. El cálculo se efectuó empleando la siguiente fórmula:

$$(2) \quad P_0 = \frac{1}{N} \sum_{i=1}^N I(y_i < LP)$$

donde P_0 es el indicador (índice de recuento o *headcount index*), N es el número total de individuos e $I(y_i < LP)$ es una función que es igual a uno si el ingreso del individuo i es menor que la línea de pobreza y cero en cualquier otro caso. Esto es, P_0 es la proporción de la población cuyo ingreso per cápita es menor que la línea de pobreza.

Otro indicador importante es la *brecha de pobreza*, P_1 . La brecha de pobreza nos indica, en promedio, la diferencia porcentual que existe entre la línea de pobreza y el ingreso de las personas que tienen un ingreso menor a la línea de pobreza y que son, por lo tanto, pobres según la definición que usa la línea de pobreza. Hay que recalcar que el promedio se saca sobre todos los individuos de la comunidad. La fórmula para calcular la brecha de pobreza es:

$$(3) \quad P_1 = \frac{1}{N} \sum_{i=1}^N I(y_i < LP) \frac{LP - y_i}{LP} = \frac{1}{N} \sum_{i=1}^N \text{Max} \left[0, \frac{LP - y_i}{LP} \right]$$

Adicionalmente se calcularon los coeficientes de Gini entre los diferentes niveles de pobreza dados por LP_i . Esto con el propósito de observar qué tan desigual es la distribución del ingreso entre los pobres.

3.2. Base de datos utilizada para obtener la curva de Lorenz y el coeficiente de Gini

Como se mencionó anteriormente, para estimar el coeficiente de Gini es necesario obtener la curva de Lorenz. Para ello utilizamos la base de datos de la muestra censal del XII Censo General de Población y Vivienda (2000) de INEGI (cuestionario ampliado). Esta muestra incluye un factor de expansión de cada una de las observaciones, de tal forma que la suma de todas las observaciones de la muestra multiplicadas por su factor de expansión nos dan como resultado el total de las personas (o familias dependiendo a qué se refiera la observación) que vivían en el estado al momento del censo. Para los cálculos mostrados se utilizó la muestra censal *por vivienda* por lo que todas las variables que mencionamos se referirán a los hogares.

La variable usada como ingreso del hogar es la de ingreso total que es la suma de los ingresos por trabajo de todos los miembros de un hogar más cualquier otro ingreso del hogar. Estos últimos se calculan a partir de la base de datos de personas como la suma de los ingresos por jubilación o pensión, los ingresos por ayuda de familiares desde otro país (remesas internacionales), los ingresos por ayuda de familiares dentro del país (remesas nacionales), los ingresos provenientes de programas federales de ayuda como PROCAMPO y PROGRESA, así como los ingresos de otro tipo, tales como becas, rentas, intereses bancarios, etcétera. Estos ingresos totales del hogar se dividen entre el número de habitantes de dicho hogar para de esta forma obtener los ingresos totales per cápita del hogar.

3.2.1. Ajustes a la base de datos

La base de datos original corresponde a un muestreo realizado a un total de 81,402 hogares que representan el total de 990,602 hogares en el estado (4'648,460 personas). Hay 71 hogares que tienen un ingreso mensual de 999,998 que es el ingreso máximo permitido por la base de datos (ingresos reportados mayores a 999,998, se igualan a 999,998). Estos hogares tampoco se incluyeron en el cálculo debido a que la mayor parte de ellas (61 de las 71 observaciones) muestran inconsistencias fáciles de verificar. Es nuestro parecer que, aunque podrían ser observaciones reales, existe una probabilidad muy alta de que estos ingresos elevados se deban a errores de captura o de comunicación del encuestador con el encuestado. Un total de 10,805 hogares están en el caso anterior, no reportaron sus ingresos o declararon tener un ingreso igual a cero.³ De los hogares restantes,

³ El ingreso más alto capturado en la base de datos de INEGI es de \$999,998 pesos mensuales. Sin embargo, se optó por eliminar todos aquellos hogares que declararon un ingreso de \$999,998 pesos mensuales ya que, al realizar un análisis de estos casos se detectaron inconsistencias en la información, por ejemplo, reportan ingresos altos pero declararon que no tienen disponibilidad de energía eléctrica o que su drenaje es inadecuado.

se eliminaron 6 de ellos que reportaron tener un ingreso superior a \$500,000 pesos mensuales pero que, sin embargo, declararon no tener auto propio; lo cual, sin ser imposible, es muy improbable siendo más probable que la base de datos presente algún error. Debido a lo alto de estos ingresos, nuestros resultados pueden verse sesgados y esa es la razón por la que no los incluimos. Por otro lado, el mismo tipo de errores se observan en hogares con ingresos bajos. Hay 7,758 hogares que reportaron ingresos nulos mensuales; aunque esto es posible (hogares autosuficientes o que comercien por medio de trueque), es más probable que sean hogares que decidieron no contestar la pregunta acerca de sus ingresos y/o que haya habido, nuevamente, un error en la captura. Consideramos que este es el caso de todas los hogares con ingresos totales de menos de \$50 mensuales per cápita.

El total de observaciones que no fueron consideradas por ser sus ingresos demasiados bajos es 3,174. Así, el total de observaciones que salieron de la muestra es de 13,875 (15% de los hogares del estado). A pesar de que éste es una proporción elevada, tenemos que descartar estas observaciones ya que consideramos que es más probable que sean consecuencia de algún error que la realidad. La población total que se incluyó en los cálculos es de 4'025,716 de un total de 4'648,460 habitantes del estado.

4. Análisis de los resultados

En esta sección analizaremos a detalle los datos a nivel estatal y algunos aspectos relevantes del análisis a nivel regional y municipal. Las tablas se refieren al mapa que presentamos a continuación.

Mapa I: Regiones del Plan Estatal de Desarrollo



La siguiente tabla y gráfica muestran algunas de las características de la variable de ingreso total per cápita:

Tabla 5

Estado de Guanajuato				
Percentiles	Ingreso mensual per cápita			
1%	\$ 62.50	Hogares de la muestra	67,417	
5%	\$ 141.67	Población representada	4,025,716	
10%	\$ 214.33	Ingreso promedio	\$ 1,121.54	
25%	\$ 385.80	Desviación típica	\$ 2,826.87	
Mediana	\$ 685.80	Coefficiente de Gini	0.5230	
75%	\$ 1,200.00	Líneas de Pobreza:	Población	Ingreso
90%	\$ 2,143.00	LP1	48.03%	15.90%
95%	\$ 3,171.40	LP2	76.56%	38.91%
99%	\$ 7,021.00	LP3	83.43%	47.45%
	Brechas de pobreza	Coefficiente de Sen	Coefficiente de Gini	
LP1	20.70%	27.69%	0.25588	
LP2	41.78%	52.47%	0.30731	
LP3	49.42%	60.63%	0.32949	

Fuente: estimaciones propias a partir de la base de datos de la muestra censal 2000 de INEGI.

Antes de proceder con la interpretación de los resultados, es necesario aclarar qué significan cada una de las entradas en la tabla 5, ya que esta misma información se repite en el anexo estadístico para todas las regiones y todos los municipios. El percentil se refiere al porcentaje de población acumulado de la población, ordenada en orden ascendente según su nivel de ingresos per cápita. Así, el percentil 1% se refiere al 1% de la población con los ingresos más bajos. La tabla muestra que el 1% de la población de menores ingresos recibe un ingreso per cápita no mayor a \$62.50 pesos mensuales.⁴ El percentil 75% se refiere al 75% de la población con los ingresos más bajos (o al 25% de la población con los ingresos más altos) y nos dice que estas personas obtienen un ingreso no mayor a \$1,200.00 pesos mensuales (o que el 25% de la población con mayores ingresos recibe, en términos per cápita, un ingreso superior a \$1,200.00 pesos mensuales).

En cuestión de ingresos (e ingresos per cápita), es recomendable utilizar la mediana (el ingreso que divide a la población en partes iguales entre los que ganan más que la mediana y los que ganan menos, en otras palabras el percentil 50%) en lugar de la media (promedio) como un indicador central de la población. Esto es debido a que altos ingresos pueden elevar la media muy por encima de lo que gana alguien cuyos ingresos sean menores a los de la mitad de la población y mayores a los de la otra mitad. Un cambio (o error en los datos) en los ingresos altos, afecta menos

⁴ De igual manera se podría decir que el 99% de la población tiene ingresos superiores a \$62.50 pesos mensuales.

la mediana de lo que afecta a la media, y dado que los ingresos están acotados por un mínimo (nadie tiene ingresos negativos), la media es generalmente más alta que la mediana.

La información de la tabla 5 nos revela que la mitad de la población en el estado recibe ingresos iguales o menores a \$685.80 pesos mensuales, mientras que, en promedio, los hogares del estado reciben un ingreso promedio de \$1,121.54 pesos mensuales. La información de la misma tabla nos indica que el 95% de la población con los ingresos más bajos recibe ingresos mensuales per cápita inferiores a \$3,171.40, mientras que el 1% con mayores ingresos recibe, cuando menos, \$7,021.00 pesos mensuales.

Un indicador simple de la distribución del ingreso que se utiliza comúnmente es utilizar radios de los ingresos de percentiles. Los más comunes se presentan en la siguiente tabla:

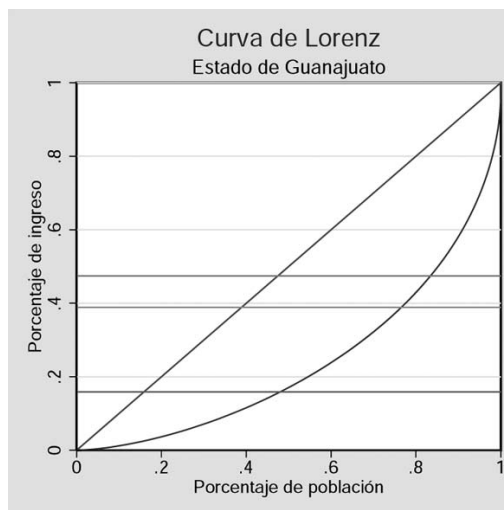
Tabla 6

Radios de ingresos de percentiles	
P90/P10	10.00
P75/P25	3.11

Fuente: estimaciones propias a partir de la base de datos de la muestra censal 2000 de INEGI.

Esto es, la gente que está en el 10% de mayor ingreso (P90) del estado tiene un ingreso 10 veces superior que la gente que está en el 10% más pobre (P10). Asimismo, la gente que está en el 25% de mayor ingreso (P75) del estado tiene un ingreso 3.11 veces superior que la gente que está en el 25% más pobre (P25).

Continuando el análisis de la tabla 5, lo correspondiente a las líneas de pobreza (LP_1 , LP_2 y LP_3) nos indican el porcentaje de la población que se encuentra por debajo de los umbrales establecidos en la tabla 4. Adicionalmente, nos indican el porcentaje acumulado del ingreso que reciben estos hogares, como porcentaje del total de ingresos. De esta forma, la línea de pobreza LP_1 nos indica que el 48.03% de la población estatal no supera un ingreso per cápita de \$652.57 pesos mensuales y que el ingreso acumulado de todos estos hogares es igual al 15.90% del total de ingresos. De igual forma, LP_2 revela que el 76.56% de la población no supera ingresos de \$1,047.33 pesos mensuales y que en conjunto, estos hogares tienen un 38.91% del total de los ingresos. Finalmente, LP_3 señala que el 83.43% de la población guanajuatense no tiene ingresos superiores a \$1,254.50 y que el ingreso de todos estos hogares representa, apenas, el 47.45% del total de ingresos del estado (ver tabla 5 y figura 5).

Figura 5

Fuente: estimaciones propias a partir de la base de datos de la muestra censal 2000 de INEGI.

A las líneas de pobreza se les puede dar otra interpretación. Se podría decir que todos aquellos hogares que tienen ingresos iguales o inferiores a \$1,565.00 se podrían clasificar como pobres (83.43% de los hogares), mientras que aquellos con ingresos inferiores a \$652.57 se les puede considerar como pobres extremos (48.03%).

Para concluir el análisis de la Tabla 5, se tiene que la brecha de pobreza calculada con LP1 nos indica que los hogares con ingresos inferiores a \$652.57 pesos mensuales se encuentran, en promedio, un 20.70% por debajo de dicho ingreso, es decir, unos \$135.08 pesos mensuales menos. Si se considera la brecha calculada con la línea LP2 es posible observar que los individuos se encuentran, en promedio, \$524.13 pesos mensuales por debajo de los \$1,254.50, es decir 41.78%. Finalmente, si consideramos la brecha calculada con la línea LP3 es posible observar que, en promedio, los individuos se quedan por debajo de la línea en un 49.42%, es decir, unos \$773.42 pesos mensuales menos.

Las líneas de pobreza utilizadas a nivel estatal y regional corresponden a aquellas para las áreas urbanas. Para las líneas de pobreza utilizadas a nivel municipal se consideró si el municipio es predominantemente rural o predominantemente urbano; esto es, si el 50% o más de la población vive en localidades de más de 2,500 habitantes, entonces el municipio se consideró predominantemente urbano, en caso contrario se consideró rural al municipio. Los municipios urbanos son: Acámbaro, Apaseo El Alto, Celaya, Comonfort, Cortazar, Cuerámbaro, Guanajuato, Irapuato, Jaral del Progreso, León, Moroleón, Purísima del Rincón, Salamanca, Salvatierra, San Francisco del Rincón, Santa Cruz de Juventino Rosas, Santiago Maravatío, Silao, Tarandacua, Uriangato y Villagrán.

4.1. Análisis regional

Comparando los coeficientes de Gini entre las diferentes regiones, es factible observar que la mejor distribución del ingreso, según este indicador, se tiene en la región VI, mientras que la peor distribución del ingreso la podemos observar en la región II. Adicionalmente, en la región IV es donde se observa la mayor brecha de pobreza con respecto a LP_3 . En efecto, en esta región, los hogares se encuentran, en promedio, un 64.77% por debajo del umbral de \$1565.00 pesos mensuales per cápita, es decir, unos \$1,013.65 pesos. Finalmente, la menor diferencia la encontramos en la región III.

Tabla 7

Región	Coeficiente de Gini	Brechas de pobreza con respecto a la línea		
		LP_1	LP_2	LP_3
I	0.54320	34.24%	56.29%	62.93%
II	0.57800	32.41%	54.67%	61.41%
III	0.50130	14.18%	34.60%	42.73%
IV	0.53010	36.40%	58.29%	64.77%
V	0.53820	28.75%	50.11%	57.29%
VI	0.49500	19.95%	41.64%	49.13%

Fuente: estimaciones propias a partir de la base de datos de la muestra censal 2000 de INEGI.

Finalmente, como se observa en la siguiente tabla, la peor distribución de los ingresos entre aquellos hogares que pueden clasificarse como pobres lo tenemos en la región IV. En contraste, la mejor distribución del ingreso entre los pobres la tenemos en la región III, donde la pobreza es más homogénea. Debajo de LP_1 podemos pensar que mucho del consumo de los hogares se hace con productos propios o con productos conseguidos mediante trueque con hogares con ingresos semejantes. Esto es debido a que la línea de pobreza está calculada para cubrir requerimientos alimentarios (Comité Técnico para la Medición de la Pobreza, 2002). Esto quiere decir que el ingreso no es el mejor indicador del bienestar para esta porción de la población, ya que sus productos de autoconsumo nunca entran en el mercado y, por lo tanto, nunca se convierten en un ingreso monetario.

Tabla 8

<i>Región</i>	<i>Coefficiente de Gini en relación a</i>		
	<i>LP1</i>	<i>LP2</i>	<i>LP3</i>
<i>I</i>	0.28376	0.34766	0.37430
<i>II</i>	0.28484	0.34420	0.36844
<i>III</i>	0.21727	0.26633	0.28894
<i>IV</i>	0.30290	0.36265	0.38288
<i>V</i>	0.29449	0.34887	0.37037
<i>VI</i>	0.23783	0.29501	0.31816

Fuente: estimaciones propias a partir de la base de datos de la muestra censal 2000 de INEGI.

En la siguiente tabla se puede apreciar que las regiones III y VI el ingreso mediano es superior con respecto al estatal. Adicionalmente, estas mismas regiones cuentan, en términos relativos, con menores niveles de pobreza en relación a los existentes a nivel estatal. La región donde se tiene un menor ingreso mediano es la región I, y es en esta misma región donde los niveles de pobreza son los más agudos. El 91.80% de los hogares se clasifican como pobres de nivel 3, mientras que el 69.37% caen dentro de la clasificación de pobres extremos.

Tabla 9

<i>Región</i>	<i>Ingreso mediano</i>	<i>Porcentaje de pobres con relación a:</i>	
		<i>LP3</i>	<i>LP1</i>
<i>I</i>	428.67	91.80%	69.37%
<i>II</i>	469.75	90.64%	65.78%
<i>III</i>	826.57	79.32%	38.02%
<i>IV</i>	428.50	92.38%	70.53%
<i>V</i>	535.75	88.84%	59.64%
<i>VI</i>	685.80	83.30%	47.96%

Fuente: estimaciones propias a partir de la base de datos de la muestra censal 2000 de INEGI.

4.2. Análisis municipal

A continuación presentamos un resumen estadístico de los coeficientes de Gini en el Estado:

Tabla 10

Gini Municipal	
Media	0.53475
Error típico	0.01377
Mediana	0.51216
Desviación estándar	0.09342
Varianza de la muestra	0.00873
Rango	0.45345
Mínimo	0.36596
Máximo	0.81941
Número de observaciones	46

Fuente: estimaciones propias a partir de la base de datos de la muestra censal 2000 de INEGI.

En el apéndice se incluye una lista completa de los coeficientes de Gini. De la tabla anterior podemos observar que las diferencias entre los coeficientes es considerable, sobre todo entre el máximo coeficiente (la peor distribución del ingreso según este coeficiente) y el mínimo (la mejor distribución del ingreso); esto es, en el rango que es mayor a 0.45, un poco menor al coeficiente de Gini de todo el estado (0.5230).

En la siguiente tabla se muestran a los 5 municipios con la peor y mejor distribución del ingreso según el índice de Gini.⁵ Aquí se puede apreciar que la peor distribución del ingreso se tiene en el municipio de Tarandacua, mientras que la mejor distribución se presenta en Purísima del Rincón. A pesar de que Tarandacua tiene la peor distribución del ingreso, es en Xichú donde se tiene la mayor brecha de pobreza con respecto a LP_i . En este municipio, predominantemente rural, en promedio, sus pobladores se encuentran un 45.31% por debajo de la línea de pobreza, es decir, unos \$220.08 pesos per cápita mensuales. Mientras que la menor brecha de pobreza, también con respecto a LP_i , se observa en el municipio de León, donde en promedio, sus habitantes sólo se encuentran un 9.19% por debajo de la línea de pobreza (\$59.97 pesos mensuales).

⁵ Recordemos que un coeficiente de Gini mayor indica una peor distribución del ingreso. Para ver esto hay que recordar que el coeficiente de Gini es dos veces el área que hay entre la curva de Lorenz y la línea de igualdad.

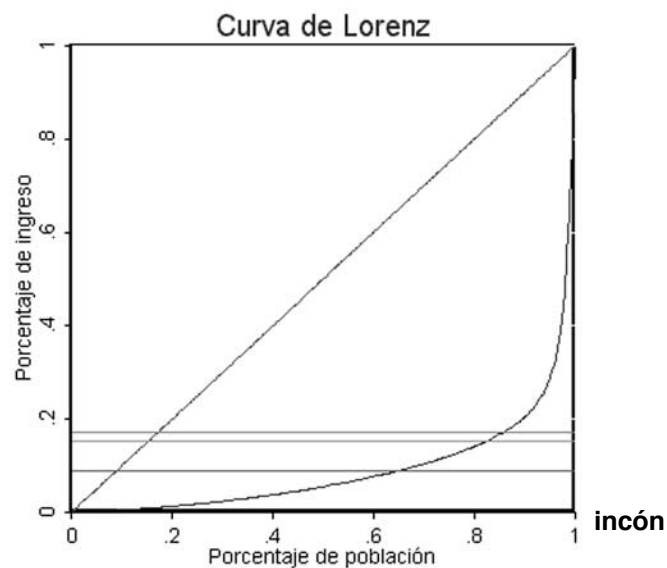
Tabla 11

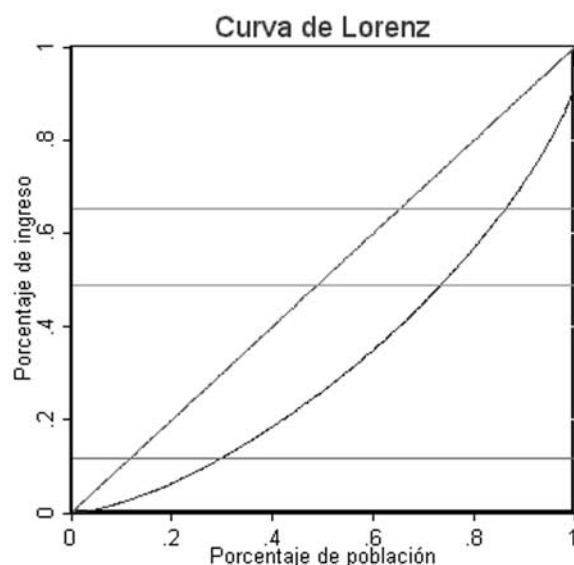
<i>Municipio</i>	<i>Coefficiente de Gini</i>	<i>Brechas de pobreza con respecto a la línea</i>		
		<i>LP1</i>	<i>LP2</i>	<i>LP3</i>
<i>Tarandacua</i>	0.8194	32.22%	53.19%	59.40%
Xichú	0.8036	45.31%	60.19%	65.16%
Ocampo	0.7549	29.05%	47.22%	53.77%
San Diego de la Unión	0.7269	30.71%	49.08%	55.77%
<i>Romita</i>	0.6210	36.46%	53.01%	59.46%
<i>Dr. Mora</i>	0.6050	31.61%	50.28%	57.59%
Tierra Blanca	0.4527	35.73%	56.20%	63.17%
Uriangato	0.4403	14.46%	38.13%	47.14%
Apaseo el Grande	0.4187	10.50%	27.42%	36.01%
Villagrán	0.4056	22.48%	47.42%	55.60%
<i>Purísima del Rincón</i>	0.3660	10.13%	30.85%	40.66%

Fuente: estimaciones propias a partir de la base de datos de la muestra censal 2000 de INEGI.

A continuación se presentan las curvas de Lorenz para Tarandacua y para Purísima del Rincón como ejemplo de una mala distribución del ingreso y una mejor distribución del ingreso.

Figura 6: Curva de Lorenz para Tarandacua





Como se puede apreciar en las gráficas, aunque un porcentaje muy semejante de las poblaciones están por debajo de la LP_3 (más del 80% de la población), en Purísima del Rincón esta población tiene más del 60% del ingreso del municipio, mientras que en Tarandacua la población debajo de LP_3 tiene únicamente menos del 20%.

El municipio de Cuerámara es donde se presenta la mayor brecha de pobreza con respecto a LP_3 . En este municipio, clasificado como urbano, la brecha de pobreza asciende en promedio a \$1,052.46 pesos mensuales. Mientras que la menor brecha de pobreza se observa en Apaseo el Grande, con una brecha de \$377.14 pesos mensuales (36.01%).

En la siguiente tabla se muestran los cinco municipios con la mejor y la peor distribución del ingreso entre los pobres según el coeficiente de Gini. Como se puede apreciar, la peor distribución del ingreso entre los pobres extremos (LP_1) se observa en los municipios rurales de Atarjea y Xichú. Mientras que la mejor distribución del ingreso entre los pobres se tiene en León y Apaseo el Grande.

Tabla 12

<i>Municipio</i>	<i>Coefficiente de Gini en relación a:</i>		
	<i>LP1</i>	<i>LP2</i>	<i>LP3</i>
Atarjea	222.22	86.39%	73.64%
Xichú	284.45	90.20%	71.93%
Romita	292.86	87.64%	70.42%
Jeré cuaro	297.67	92.58%	73.58%
Santiago Maravatío	321.50	89.02%	68.23%
Celaya	857.00	77.84%	37.29%
Uriangato	857.17	75.87%	36.33%
San José Iturbide	880.81	86.25%	29.58%
León	892.83	78.39%	41.94%
Apaseo el Grande	935.00	75.94%	29.14%

Fuente: estimaciones propias a partir de la base de datos de la muestra censal 2000 de INEGI.

En lo referente al ingreso mediano, son los municipios de Xichú y Atarjea los que presentan su menor nivel, aunque de los cinco municipios con menor ingreso mediano, son Xichú y Tierra Blanca los que presentan un mayor porcentaje de pobres con respecto a LP_1 , y es este último el que mayor porcentaje de pobres tiene con respecto a LP_3 .

Tabla 13

<i>Municipio</i>	<i>Ingreso mediano</i>	<i>Porcentaje de pobres con relación a:</i>	
		<i>LP3</i>	<i>LP1</i>
Xichú	222.22	86.39%	73.64%
Atarjea	284.45	90.20%	71.93%
Jeré cuaro	292.86	87.64%	70.42%
Tierra Blanca	297.67	92.58%	73.58%
Santa Catarina	321.50	89.02%	68.23%
Moroleón	857.00	77.84%	37.29%
Celaya	857.17	75.87%	36.33%
Purísima del Rincón	880.81	86.25%	29.58%
Sn. Fco. del Rincón	892.83	78.39%	41.94%
León	935.00	75.94%	29.14%

Fuente: estimaciones propias a partir de la base de datos de la muestra censal 2000 de INEGI.

Finalmente, es el municipio de León el que presenta el mayor ingreso mediano, el cual es 36.33% superior a la mediana estatal y el de menor porcentaje de población en pobreza extrema. Sin embargo, a pesar de que el municipio de Celaya no es el de mayor ingreso mediano, sí es el municipio que presenta el menor porcentaje de pobres con respecto a LP_3 , mientras que el municipio con mayor porcentaje de pobres con respecto a esta misma línea de pobreza es Jaral del Progreso.

5. ¿Qué sigue?

Lo primero que se impone, es como ha dicho Martine Fournier (2003) es una concepción para ir más allá y tratar de explicar además la multiplicación de desigualdades que origina esta situación de pobreza y el riesgo que corremos si no abrimos el abanico del análisis:

En la dinámica de pobreza en que vivimos y más allá de los datos sociodemográficos (fecundidad, migración, ordenamiento territorial, envejecimiento de la población, vulnerabilidad de los jóvenes etc.) encontramos sistemas completos de desigualdades salariales y de ingreso, de patrimonio y de redistribución, cada día es más visible el sistema de desigualdad con acento en cuestiones de sexo, de género, escolares o de salud y en planos como en la dimensión espacial de la vida de los ciudadanos así como las desigualdades en los vínculos sociales que no están completamente tomadas en cuenta en la factura explicativa de la gran pobreza que nos consume.

La complejidad en parte aparece como metáfora de lo caótico porque nuestra capacidad para manejar datos provenientes de fuentes distintas e incluso para sobreponer criterios y sensibilidades “para estadísticas” a partir de la explotación de toda la información que producimos y que no sabemos utilizar, es significativamente precaria.

Ya no podemos contentarnos con medir estas brechas económicas porque nos hace falta incorporar el análisis de las condiciones de vida de los individuos concretos y de las representaciones que ellos, en tanto que actores sociales se hacen de sus propias desigualdades. Nuestro análisis político, nuestra respuesta instrumental tendría que incluir estas dimensiones.

Finalmente (y con la esperanza que esto se derive de una profundización sobre este primer acercamiento) queda la tarea de comprender que el sistema de pobreza – desigualdad proviene de problemas generados en el vínculo social y es ahí donde el análisis deberá hacer énfasis en el futuro. Nuestros sistemas de desigualdad y pobreza son fundamentalmente destructivos de todo proyecto de vida individual y ciudadana en condiciones de dignidad y su recuperación para por hacerse cargo de las áreas invisibles de este sistema.

Basta situarnos globalmente como estado y particularmente en la conciencia de la gran desigualdad que reina entre los municipios, sus recursos y sus proyectos de desarrollo, para darnos cuenta claramente de la dificultad que representa atacar el problema por vías estrechas.

Si atendemos a las reflexiones de Eric Maurin (2002) y consideramos algunas de las pautas de análisis de la desigualdad que propone, nos quedarán claras dos cosas: primero que la decantación económica de los indicadores que debemos saber y con los que hay que medir la pobreza nos fijan una tarea de política pública ineludible para los próximos años pero, paradójicamente, también nos señala que nuestro modelo de empobrecimiento obedece a evoluciones sociológicas concretas, de las que debemos hacernos cargo desde el origen.

Es en los espacios de socialización de esos pobres personalizados, diluidos de los esquemas del corporativismo y desdibujados de la gráfica de los grandes contingentes de la sociedad industrial, (clases trabajadoras, obreros, campesinos, burócratas) donde nuestros pobres se han vuelto empleados y desempleados, individuos concretos que resienten en el dolor de su aislamiento y de sus hambres individuales, de sus exclusiones identitarias particulares, el rigor y la desolación de la pobreza está ahí consciente y lacerante como nunca porque, se cierne sobre ellos como un sistema de injusticia personal, corporal, enfrentada cara a cara y sin organización ni representación social intermedia.

La curva de Lorenz y el índice de Gini nos abren un campo visual, lo que esconden es que las cartas en nuestro estado como en general están jugadas desde la niñez y que las posiciones salariales son aún ampliamente dependientes del origen social:

Una familia pobre tiene entre 20 y 25 veces más alta probabilidad de vivir en pobreza en las siguientes generaciones que una no pobre y esto es peor para las familias monoparentales y las familias numerosas que para las que no los son.

A pesar de que las oportunidades escolares están abiertas para todos, frente a la formación básica, más de dos tercios de los niños que pertenecen al 20% de las familias más pobres, tendrán una formación primaria cinco a siete veces más precaria (recursos, estímulos, alimentación, calidad de vida etc.) que los niños del 20% de las familias más ricas.

En la adolescencia más de tres cuartos de los hijos de las familias más pobres sufrirán el fracaso escolar contra una pequeñísima minoría de los adolescentes de las familias más ricas, y esta estadística puede ser más precisa si los órganos competentes de educación explotaran mejor sus propias bases de datos.

En Francia se ha comprobado que a condiciones sociales iguales; el riesgo de fracaso escolar de los adolescentes aumenta 50% simplemente por no contar con condiciones de habitación adecuadas y habitar espacios sobrepoblados.

Las personas que no consiguieron una certificación escolar (desde prepa terminada) reciben en su trabajo cinco veces menos cursos de capacitación que los que certificaron educación media superior, lo que nos obliga a revisar nuestra idea de “segunda oportunidad en la vida”. Y un dato que no hay que pasar por alto es ¿cuánto tiempo se es pobre?, lo que podría sustituirse por ¿cuánto tiempo se puede vivir en desigualdad extrema? Basta saber que puede ser por periodos de generaciones, es decir procesos de más de 30 años. Por ejemplo, en los países desarrollados el 6% de los hijos de padres con formación técnica o universitaria han sufrido el desempleo mientras que esto ha sucedido a más del 15% de hijos de trabajadores y artesanos... ¿Qué podemos esperar en nuestro entorno? Y en Guanajuato nos hace falta saber más aún de la relación de desigualdad, pobreza y migración.

Medir la pobreza en Guanajuato es atreverse a abrir la caja de Pandora, es revisar nuestra concepción de democracia y nuestras condiciones particulares de desigualdad, es fortalecer nuestra idea de responsabilidad social y de retribución.

Medir la pobreza es medir la historia de nuestra inconciencia social y la fragilidad de nuestros vínculos, pero sin duda es el único camino para recobrar la dignidad y la visión de proyecto social, además, ya no nos queda mucho tiempo.



Comunidad en movimiento

**Investigación Acción Participativa en la
Colonia San Pedro de los Hernández**



Psic. Leonardo M. Dorony Saturno

Psic. Lery M. Bentancurt Pérez

El trabajar con la marginalidad, con la pobreza y con lo distinto nos confronta con nuestra misma pobreza. La lucha por la justicia social y la liberación es una de las formas que nos redimen de nuestra propia alienación. Son caminos que decidimos transitar ante la corresponsabilidad de promover un nuevo encuentro con lo humano...

Presentación

El presente proyecto de investigación se realizó con la intención de recabar datos de una comunidad determinada, en este caso de San Pedro de los Hernández, donde está inserto el CESCO León, -Centro Educativo de Servicios para la Comunidad- siendo éste un enclave de la Universidad Iberoamericana León, con el propósito de llegar a conformar ciertas líneas de acción, tanto teóricas como prácticas, con el fundamento de generar, un desarrollo social y económico en la misma comunidad en donde se actúa.

Tuvo la intención de impulsar organizaciones con políticas que apuntaran a la autogestión y a la evolución de procesos de cambio en la subjetividad de la comunidad. Esto con el propósito de desarrollar vías de superación, tanto de las condiciones de vida como del crecimiento personal, tanto en lo material como en lo espiritual, de los y las integrantes de dicha comunidad, con el fin ulterior de la superación de la pobreza.

Esta investigación pretendió situar la realidad que la comunidad siente y vive en su contexto, logrando conocer los aspectos que conforman su cotidianidad, en lo que se refiere a la producción de las subjetividades y por lo tanto a la misma práctica cotidiana en lo que tiene que ver con su sentir, pensar y actuar.

Se pretendió reflexionar sobre la experiencia para profundizarla y actuar consecuentemente, logrando una comprensión que permitió delinear una estrategia que impulsara acciones transformadoras en las mismas bases que hacen a la determinación de una vivencia, siendo fundamentalmente, las condiciones de producción de la subjetividad y por lo tanto, los mitos.

Finalmente, se trata de poder evaluar las acciones y el proceso seguido, como una forma de generar nuevos procesos que, mediante su dialéctica, encaminen tanto a las y los sujetos, como a las familias y los grupos, al desarrollo de sus potencialidades, dependiendo de sus roles, tanto en los aspectos espirituales, como en los creativos y en los de su personalidad. Las perspectivas de generar un desarrollo humano y espiritual en cada una y cada uno de los actores, están íntimamente ligadas a la visualización de las oportunidades, de valorarlas,

conquistarlas y proyectarse a través de ellas en la creación de un proyecto existencial y trascendental.

Modelos

Entendemos los modelos como las formas de abordar al ser humano en su relación con el medio ambiente. Haciendo énfasis en el ser humano como «singular» en su interacción con el medio, producto y productor de las distintas heterogeneidades.

Desde este punto de vista, tomamos al ser humano como un ser bio-psico-sociocultural-económico-político. Los trabajos comunitarios adquieren distinta relevancia y objetivos de acuerdo a los fines que éstos persiguen y según la concepción de ser humano de la que se parte. El énfasis depende de dónde se originan las políticas, de qué forma se escucha la demanda y de las soluciones que se planteen para enfrentar una cierta problemática. He aquí la praxis de una filosofía: entender, juzgar y proponer alternativas.

Entendemos al ser humano como actor de la comunidad, como otro investigador desde lo interno, formando parte de la comunidad, participando junto al profesional o a la profesional en el proceso de producción de conocimiento y de transformación de su propia condición de vida. Se reconoce otro saber que no sólo debe ser tomado en cuenta sino que colabora a enriquecer y producir ese conocimiento, siendo a la vez, productivo para sí mismo, y para su entorno.

Es por todos estos motivos que nuestro modelo de investigación se enmarca en lo que es la investigación-acción y en el diagnóstico participativo. Sabemos que “el proceso de investigación debe involucrar a la comunidad o población en la totalidad del proyecto, desde la formulación del problema hasta la interpretación de los resultados y la búsqueda de soluciones”.¹ Por este motivo, en el presente trabajo se encontrarán las líneas de acción que se tomaron en la comunidad, ya que las mismas surgieron en el trabajo con ésta.

El objetivo fue lograr una apreciación general de la realidad, se recabaron datos acerca de: las necesidades o problemas, las expectativas, y los recursos disponibles². Todo esto para, en algunos casos, prestar servicios *cogestionados* con la comunidad, o en un principio, tutorear organizaciones con finalidad

1 “Orientaciones para el desarrollo de proyectos Investigación-Acción Participativa”. OPS Programa de Desarrollo de Servicio de Salud, HSD. Serie de Desarrollo de Servicios de Salud N° 65. Washington, D.C. diciembre de 1988, pag. 9.

2 “Técnicas de Investigación Social”. Ezequiel Ander-Egg. Cap. 2

3 Autogestión supone la acción de una comunidad a través de su organización, asumiendo la conducción de sus decisiones, la determinación de sus prioridades, la discusión crítica, y el desarrollo de iniciativas.

autogestionaria³ “para y de” la comunidad. Siempre con la *autogestión* en el horizonte. En este sentido, la participación de los y las integrantes de la comunidad se hizo indispensable para que ellos mismos pudieran apropiarse de este proyecto y fuera conducido hacia lo que son sus propias necesidades de acción, donde se vieran reflejados sus recursos.

También se pretendió apuntar a la creación de los que han sido llamados “*espacios de salud*”, espacios donde se “produjera salud”. Sabemos que no es una idea de fácil apropiación, ya que estamos acostumbrados a pensar en “espacios de producción de enfermedad” (tal o cual cosa “produce” tal o cual enfermedad).

“Visto de esta manera, la Salud como bien de producción, se apoya en medios de producción que pueden estar más o menos activos, responder a diferentes estrategias y condiciones, pertenecer a determinados sectores de interés, ser más o menos eficaces, tener modificaciones en intensidad en distintos períodos de tiempo, depender económicamente de la inversión y distribución de recursos”⁴. Se apuntó entonces, a transformar los espacios naturales e inespecíficos, en escenarios en los que se desarrollen escenas más saludables, donde los consumidores, marginados y excluidos se tornen protagonistas productores de condiciones favorables para vivir mejor.⁵ Espacios de juego, espacios de reflexión, espacios críticos, espacios donde se reproduzcan valores, espacios de encuentro y de compartir. Pensamos que únicamente la capacidad de ser críticos con la realidad en la que vivimos nos permitirá tomar distancia y reflexionar, desocultar aquello que se presenta oculto, develando nuevas realidades.

La verdadera crítica, implica un acto de creación, pretende un cambio. Implica también un análisis exhaustivo y un descubrimiento, pero lo más importante, es que debe plantear alternativas y producir ámbitos de búsqueda de soluciones, en definitiva, producir conocimiento. Pensamos necesario enfocar nuestra mirada hacia la vida cotidiana pero no la consideramos como un objeto de conocimiento discreto, sino como un fenómeno abierto, no coherente, más bien dialéctico. Así, lo «real» se nos plantea como un núcleo de problematización. La filosofía con que nos enmarcamos abarca necesariamente dos formas de análisis, por tener epistemologías diferentes. Una es la filosofía popular, en la que se basa y sustenta el saber popular; y la otra, el saber académico. Entre estas dos filosofías se tendría que producir una interacción como forma de producir conocimiento, develando con más profundidad los diferentes misterios de una comunidad, de la vida, de las relaciones sociales, de sus culturas. Crear las formas de pensamiento que abarquen el significado del mundo, el significado social y la praxis de la comunidad. Traducir la experiencia, no sólo a lo académico, sino también a la comprensión

4 “Cruzando umbrales”. Aportes uruguayos en Psicología Comunitaria. Art. «La salud comunitaria, un lugar para la psicología”. Psic. Susana Goldstein. Pág. 72. Ed. Roca Viva. Julio de 1998.

5 Ídem. Pág. 73

de las y los sujetos. Se procura crear condiciones sociales para que las personas tengan acceso a las ciencias en sus diferentes niveles, pudiendo, desde este lugar, participar en la producción del saber.

Se ha tratado de que las personas de la comunidad puedan crear condiciones económicas y políticas, siendo co-partícipes y beneficiarias directas, con el propósito de que se abran caminos para la apropiación de ese conocimiento científico y tecnológico.

En este sentido, el trabajo realizado en la capacitación a personas de la misma comunidad, en dirección a brindar herramientas prácticas para la intervención y promoción comunitaria, con la dimensión de transformarse en personas con adaptación crítica a la realidad que viven, en cuanto a la cultura que pertenecen, las tradiciones y los estancos del poder, potenciando la capacidad de reflexión, capacidad crítica y propositiva.

No podemos limitarnos a caracterizar la cultura como una dimensión necesaria de ser aceptada como se presenta. Estamos inmersos en una sociedad de dominación y exclusión que produce ciertas relaciones de poder, de dominación-dependencia, que se reproducen en todos los niveles y espacios de la trama social. Esta situación tiñe la vida cotidiana por lo que no podríamos confundir la autenticidad con la espontaneidad, ya que “espontáneamente” reproducimos dichas estructuras. Como consecuencia, todo proceso de cambio cultural exige la necesidad de objetivar y analizar estas reproducciones, tanto en los comportamientos como en las formas organizativas. No sólo se reproduce en la vida cotidiana, sino que la internalizamos en cada una y cada uno de nosotros, tanto a nivel consciente, pero fundamentalmente inconsciente, provocando la desvalorización de nuestras propias potencialidades así como las potencialidades y las voces de aquellos y aquellas con quienes trabajamos en nuestras prácticas educativas y sociales.

Partimos de la base de que muchos de los fenómenos que impiden el disfrute de la vida son debido a factores exógenos, debido a condiciones producidas socialmente. Por ejemplo, la enfermedad se constituye en sus dimensiones e implicaciones sociales y es afrontada como fenómeno colectivo. Hemos apuntado a la promoción y prevención en salud, sin descuidar la atención y la comprensión de la dinámica del equilibrio ecológico humano. Pensamos en el profesional operando con el contexto social, en forma interdisciplinaria, integrándose a él y generando participación. Su saber debe ser valorado en función de su capacidad de resolución, sin quitar la posibilidad de delegar en los para-profesionales o legos, esto es tender a socializar ese conocimiento técnico profesional transfiriéndolo a los actores sociales logrando una instrumentación real y efectiva, dando la posibilidad de acceder a ser partícipe de su conducción hacia un cambio social, suministrando elementos conceptuales y metodológicos. Nuestra intervención debe privilegiar aquellos aspectos que hacen a las dinámicas grupales, por ejemplo: la asignación de roles, la estereotipación que éstos pueden sufrir, los deseos, los intereses, ya que de esta forma, logramos una confrontación con lo actuado y no

pensado, abriéndose a la dimensión del reflexionar y a la misma producción de subjetividad, cuestionando los mitos que la sustentan, generando nuevos marcos referenciales. También apuntamos a elaborar las ansiedades, los miedos, las frustraciones ante las problemáticas que se presentan. Poder trabajar y compartir las experiencias personales y grupales como método de aprendizaje. Tender a un diálogo en una actitud horizontal, no estableciendo jerarquías en función del o de los conocimientos, ya que el control debe residir en la comunidad, tanto en lo que se decide, lo que se ejecuta, como también en los cambios a realizar. En esta intervención, a medida que se produce conocimiento se dan acciones que modifican ese conocimiento anterior, planteando nuevas interrogantes y nuevos núcleos de problematicidad, imponiéndose un proceso continuo de reflexión.

Al tratarse de este tipo de prácticas, necesariamente el poder tiene que ocupar otro lugar y la forma en que opera el mismo, cambia radicalmente. Por un lado, deja de existir el control y el centro del poder deja de ser «la institución», cambiando este espacio, situándolo en la comunidad. Es imprescindible además, que la información circule entre todos los integrantes que participan en ésta tarea, en forma directa y fidedigna. Desde esta forma, el poder pasa, de ser utilizado como instrumento opresivo, a ser utilizado de forma relacional, horizontal, creando la distinción entre autogestión y aquellas políticas asistencialistas y/o paternalistas, las cuales fomentan la pasividad de la comunidad y la creencia en un Estado benefactor, evitando así los posibles reclamos, pasando de la acción a una parálisis, quedando así en la estoica espera. Si pretendíamos trabajar a partir de la conformación de líneas autogestionarias, sabíamos que debíamos despertar no sólo en nosotros mismos, sino también en aquellos con quienes trabajamos, el desarrollo de las potencialidades, y con ellas, el reconocimiento de los diferentes saberes mediante los procesos de producción de las propias subjetividades. Desde este lugar, desde este tiempo y espacio, podemos comenzar a hablar de lo que significa el saber popular y el saber académico, pero fundamentalmente de la producción del saber individual y, en especial, el singular. No se trata de popularizar el saber, mediocrizándolo, sino de democratizar ese saber que se produce en la universidad, comprometiéndolo con la causa popular. El saber popular tradicional, de alguna medida, es también quien subordina y margina al pueblo. Se trata de que, mediante esta interacción de saberes, la comunidad sea capaz de apropiarse de ese conocimiento científico.

No se trata de crear las condiciones para que la comunidad siga re-produciendo las tecnologías y simbologías que le permitan subsistir en una sociedad dominante. Se trata de re-construir, de re-crear, nuevas condiciones que rompan este círculo y generen el espiral dialéctico del saber popular y el académico, como forma interactiva y potenciadora de las nuevas formas de vida, creando simbologías que develen nuevas visibilidades de otra realidad. El tema es que, al hacer una labor de investigación-acción, se comprometa el trabajo intelectual en la producción de conocimientos científicos, con un proyecto de transformación social, bajo el control de los agentes de la misma comunidad. Como toda herramienta, depende del compromiso para darle una determinada dirección, a qué y a quiénes les sirve

el saber generado. En definitiva, depende de la teleología de los investigadores para crear esos puentes entre el trabajo popular y el académico.

En la investigación-acción, no debemos de olvidar lo que significa la educación. La educación para los agentes comunitarios, es fruto de espacios reflexivos, donde se dan cuenta de su propia producción de conocimiento, lo aprehenden, y llegan realmente a apropiarse de si mismos. Sería una forma de catalizar, fertilizar, esos “a priori”, en una actitud crítica. Se trata de pensar “con” la comunidad y no “por” la comunidad, ni “como” la comunidad. La transformación pasa por estos intercambios, retroalimentaciones, no por sustituir uno por otro.

De esta manera, se trabajaron los siguientes temas: rescate histórico, mapeo topográfico, comunicacional, institucional y empresarial, definición de qué tipo de comunidad o comunidades existen, detección y atención de las diferentes necesidades de la comunidad, creación de una bolsa de trabajo zonal, capacitación en formación social y laboral, convenios con las empresas, el municipio y la comunidad, dilucidación y sistematización teórica de las formas de intervención de acuerdo a los grupos creados, sistematización de las prácticas, generando de esta manera una línea de desarrollo comunitario y teórico académico, así como otras bases de investigación para diferentes disciplinas.

Metodología

La metodología utilizada fue variada, siendo cuantitativa y cualitativa, dado que, el vasto campo de acción y singularidades presentes, en los diferentes niveles de atención y promoción, así como en los distintos ámbitos donde se trabajó, hizo necesario utilizar varias herramientas (dinámicas y análisis) debido a la dimensión de la diversidad de los fenómenos humanos.

Una síntesis del procedimiento metodológico se presenta en los cuadros que siguen:



Técnica	Objetivo	Sub-objetivo	Herramienta	Importancia
Diagnóstico participativo primario situacional	Realizar un primer acercamiento a la comunidad que recabó la siguiente información: - mapeo topográfico de las instituciones, empresas, comercios y trabajadores independientes. - estudio exploratorio de la zona. - búsqueda de antecedentes y documentación.	- conocer su ingerencia y territorialidad, su forma de intervención; los materiales y los recursos humanos con los que cuentan; hacia qué público se dirigen. - elaborar un trabajo de campo en las instituciones educativas que también permitiera identificar variables a investigar. - comenzar a construir la historia de la colonia.	- recorrido observacional y encuestas; revisión de diagnósticos previos de la zona. - talleres para estudiantes, padres, madres, maestras y maestros. - revisión de archivos del INEGI y Municipio; historias de vida; investigación documental	Poder establecer políticas y acciones alternativas a las ya prestadas por otras instituciones, con la finalidad de no duplicar esfuerzos y tendientes a crear nuevas formas de existencia. Realizar un estudio confirmatorio de los antecedentes documentados. Realizar estudios de campo. A través de los jóvenes, crear un puente para convocar a los padres, apuntando a una intervención integral de la familia. Realizar un estudio descriptivo de la frecuencia y desarrollo de los fenómenos a estudiar.
Análisis de contenido, cuantitativo y cualitativo	Enfatizar un análisis cualitativo. Obtener algunas conclusiones sobre el comportamiento de la comunidad.	Trabajar la mayor parte de franjas etáreas de la población, mediante instrumentos indagatorios.	Observaciones libres, no participantes y participantes; planillas de intervención grupal, planilla de necesidades y planilla institucional.	Conocer para programar, junto con la comunidad, las futuras líneas de acción que fueran más pertinentes.
Talleres y escuela de padres y madres	Conformar grupos de padres y madres, de capacitación.	Crear grupos de trabajo y cultura de trabajo en equipo.	Talleres semiestructurados.	Acercamiento a la población adulta y económicamente productiva de la comunidad.
Comité de investigación	Utilizar la metodología de la IAP (Investigación Acción Participativa) Crear un nuevo espacio comunitario.	Proponer la creación de grupos focales y grupos cogestionados.	Juntas semiestructuradas.	Avanzar en el desarrollo de grupos autogestivos.
Mapeo comunicacional	Entender y comprender los modos de comunicación formales e informales.	Conocer los medios por donde circula la información y quiénes los accionan. Avanzar hacia la creación de grupos representativos.	Foros, encuestas, sociogramas..	Compartir y analizar en conjunto el camino conocido estableciendo nuevas líneas de acción, como forma de realizar la praxis con los mismos agentes comunitarios, para que ellos se vayan apropiando de las herramientas propuestas y, fundamentalmente, reconociendo sus propios logros.

Tipo de estudio	Objetivo
Exploratorio	Primera aproximación a la comunidad para definir las variables a investigar, así como las estrategias.
Descriptivo	Identificar la frecuencia, el desarrollo y las características generales de los fenómenos que debían investigarse en concreto.
Confirmatorio	Confirmar o refutar hipótesis y datos recabados por estudios anteriores en la zona, así como los datos de los organismos estatales.
De campo y experimental	Conocer la estructura y el tipo de relaciones sociales a través de encuestas y observaciones.
Transversal	Conocer la realidad en sus diferentes momentos particulares de observación e investigación.
Longitudinal	Conocer el proceso que viene dándose con la metodología de investigación-acción participativa.

Tipo de variables	En qué casos
Independientes	En fenómenos particulares y específicos de una situación.
Dependientes	En fenómenos comunitarios directamente relacionados con otros.
Interdependientes	En fenómenos micro, como el comportamiento del fenómeno de la violencia en la familia. Son variables que se expresan al mismo momento y determinan un fenómeno.
Intradenpendientes	En fenómenos acontecidos, a nivel micro (como un grupo determinado), pero a través de cierto tiempo, o después de cierto acontecimiento.
Extrañas	Son aquellas que surgen sobre la marcha de la investigación, que no fueron tenidas en cuenta en el planteamiento de la misma, pero que, dado su importancia, merecen ser incluidas; por ejemplo, para el caso de los mitos.
Continuas	En casos en los que fue necesario trabajar con un encuadre más estructurado, dado el tipo de población estudiada.

Tipo de instrumentos indagatorios	Dirigido a:
Cuestionarios abiertos	Informantes calificados
Cuestionarios cerrados	Población en general
Entrevistas abiertas	Informantes calificados y población en general que se acercara a solicitar u ofrecer algún tipo de servicio
Entrevistas semi-dirigidas	Directores de las diferentes instituciones de la comunidad
Entrevista en profundidad de enfoque biográfico	Informantes calificados
Las "tres qué" y la "redacción"	Población en general
Tormenta de ideas	Estudiantes y padres, fundamentalmente

Tipo de muestreo	Para el caso:
Estratificado y no probabilístico	Taxonomía de las necesidades comunitarias
Probabilístico	Diagnóstico comunicacional de la comunidad
De cuotas	Diferenciando los datos por sexo y edad, fundamentalmente
Independiente	En grupos de control
Relacionados	En análisis longitudinales

Tipo de necesidades	Descripción
Sentidas	Es lo que la población quiere y dice que necesita.
Expresadas	Son las necesidades sentidas, convertidas en acción, mediante grupos organizados.
Potenciales	Son aquellas quejas que expresan personas o grupos de la comunidad, que aún no alcanzan el estatuto de una necesidad sentida y que no busca satisfacerse.
Comparativas	Se establecen mediante el contraste de dos poblaciones semejantes.
Normativas	Son las señaladas por los profesionistas, científicos sociales, en base a normas deseables que éstos establecen, según se entienda qué tan satisfechas tenga una comunidad sus necesidades básicas.
Interaccionales	Son las que surgen de la interacción dialéctica entre los diferentes participantes comunitarios y los profesionales actuantes.

Estrategia

Empezamos el trabajo acercándonos a las instituciones educativas existentes, con la intención de trabajar en un sistema de cascada, entendiéndose éste como aquel trabajo en el que primeramente se aborda a los integrantes de la dirección de la institución, para continuar con los maestros, maestras y los y las estudiantes, logrando de esta manera, un acercamiento hacia los padres y madres de familia.

La estrategia utilizada fue la de la investigación-acción participativa donde ya, al final inician los trabajos con dicha metodología, dado el desarrollo de la comunidad y el análisis de los datos recabados, donde institucionalmente desde la misma Universidad, comienzan a incorporarse prácticas de asignatura, estableciendo un producto relacional dialéctico entre la comunidad, el CESCO y la Universidad.

Partir de las instituciones ya existentes tuvo también la finalidad de aprovechar el potencial de convocatoria que las mismas ya tenían, para que pudieran convertirse en nuestra puerta de entrada a la comunidad con sus redes de alcance. Desde esta perspectiva pudimos identificar las redes comunicacionales ya existentes en la comunidad con la finalidad de trazar un mapeo desde la perspectiva epidemiológica. Para la realización de dichos mapeos se pretendió contar con la participación de las disciplinas y asignaturas de la UIA que estuvieran realizando su práctica de campo o su servicio social en la comunidad, con el fin de generar una praxis retroalimentadora con el equipo de investigación. Así como también, invitar a otras instituciones como forma de generar recursos humanos académicos. El trabajar a partir de las escuelas primarias, tuvo la intención de acompañar el proceso de desarrollo de la persona, en la vida escolar y a lo largo de las diferentes

etapas: pubertad y adolescencia, en la escuela secundaria, con la finalidad de generar los procesos básicos de cambio en las relaciones sociales. Es así que se comienza a trabajar a partir de los propios temas de interés de los y las estudiantes, sesgado por un eje estratégico para dicho desarrollo. Este eje, constituye lo que se refiere a relaciones interpersonales, tolerancia, respeto, convivencia con la heterogeneidad, relaciones de género, roles, orientación vocacional, signados por los valores, los proyectos de vida y el manejo del tiempo libre.



Es aquí donde se interviene en el y la adolescente, para que éstos, de acuerdo a su vocación, sus aspiraciones, a su proyecto concreto, puedan desarrollarse y tener oportunidades en un campo laboral, sea éste como trabajador o como gestor de la pequeña y mediana empresa.

Con respecto a la población adulta, es a través de estas mismas instituciones educativas por donde comenzamos a generar los *espacios de salud*, a partir de los propios intereses por sus hijos e hijas y la determinación de las necesidades institucionales que les compete. Este tipo de trabajo potencia la convivencia, las relaciones vecinales, las relaciones intrafamiliares, la capacitación y formación, haciendo referencia a sus propias necesidades y deseos. Esta situación permite crear un momento reflexivo y de crítica a la vida cotidiana de su propia vivencia, cuestionando sus propios hábitos, como a su vez, sus mitos y, por consiguiente, abre un abanico en la propia subjetividad, visualizándose desde otro lugar con otras oportunidades, vislumbrándose así un posible cambio.

Este mismo proceso favorece a la comunicación interpersonal, al descubrimiento del otro y a la colectivización de las necesidades y saberes, por lo que abre a las perspectivas del conocimiento de una realidad de aquellos aspectos técnicos que cada persona pueda tener, favoreciendo la oferta y demanda de servicios de aquellos que existen en la misma comunidad.

Otra línea necesaria e imprescindible, que fue y debe seguir siendo investigada, es el establecimiento de qué tipo de población convive en dicha comunidad. Tanto desde un punto de vista étéreo, laboral, lugar de procedencia, tiempo y condiciones de habitabilidad, formas de organización, lugares y formas de recreación, espacios libres. Desde esta perspectiva, también se pueden determinar las diferentes subculturas y las modalidades organizativas y culturales actuantes en la creación de los grupos. Todo esto con la finalidad de poder comprender las diversas dinámicas que se establecen, como también su articulación con la sociedad, lo cual conforma determinadas subjetividades y, por lo tanto, diversos intereses, necesidades y objetivos que forman parte de dicha cosmovisión.

También se recabaron y se estudiaron los mitos, según su aparición en los discursos y en el actuar. Este aspecto es uno de los más difíciles ya que muchos vivimos también inmersos en ellos, no pudiendo identificarlos. Los mitos hacen, no sólo a una práctica cotidiana sino, a toda una estructuración psíquica e instauración de “la verdad”, transformando ciertos procesos en axiomas, incuestionables, produciendo una mirada atemporal, estática, generando la ritualización de la cotidianidad.

Esta ritualización va más allá de un hábito, es la que le precede, haciendo un rito de la verdad. Dicho axioma ocupa un espacio psíquico que al cuestionarlo, crea incertidumbre, sorpresa, miedo, culpa, angustia, produciéndose un vacío que es llenado por la impronta del mito. Este mito llena un vacío que va más allá de la información, enquistándose en la subjetividad, originando formas de ser, actuar, sentir, y de comprender una realidad.

Los mitos que hasta ahora se han detectado en la comunidad son referentes al machismo, a la sexualidad, el manejo del cuerpo, los roles de género, la brujería, la migración y la autoridad. Se ha podido apreciar que los mitos, como representaciones sociales necesitan corresponderse con alguna realidad externa, en el sentido científico de entidad objetiva, y esto se deja ver por ejemplo en el hecho de que cada mujer espera que su hija tenga los mismos comportamientos que ella tuvo en su infancia, adolescencia y matrimonio. Esto lo consideramos relevante y particular de esta subcultura conservadurista, y que podría responder a un pasado de tradiciones indígenas, donde la cultura y la tradición deben conservarse inmodificables y transmitirse eternamente de generación en generación, como una manera de asegurar la existencia del grupo como tal. Se produce así, una ritualización de la vida cotidiana, donde el “rito”, se encuentra vacío del contenido original, donde las conductas (las cuales también incluyen los modos de pensar) se repiten sin cuestionarse su razón de ser. De esta manera se vivencia

una aceptación pasiva de la realidad que les tocó vivir, tanto sea ésta social como individual, la cual deja poco espacio a la creatividad y al cambio.

El cambio y la diferenciación, contienen intrínsecamente peligros tan grandes como la posibilidad de ser señalado entre el montón, desconocido o, en el peor de los casos, excluido. La relación simbiótica que resulta de esto, entre sujeto y sociedad, apunala la vida psíquica de los sujetos, y su destrucción podría amenazar la estructuración de los mismos.

Otro aspecto es cómo se relaciona la significación del mito con lo simbólico, las estructuras de poder y el deseo. Por ejemplo, los niños y niñas opinan que la autoridad está representada por el padre, los adultos que los hombres son los que imponen la autoridad en la casa y que éstos tienen más derechos por ser quienes trabajan. En los ancianos, lo que el padre dice es lo que se va a hacer y el clero es el que tiene el poder sobre la comunidad. Es característico que muchos hombres asocien el deseo con el control y la posesión, aunándose con los procesos del autoritarismo, en conductas que hacen a lo afectivo. En este sentido, podríamos hipotetizar cómo es el funcionamiento de la violencia intrafamiliar, asociándose la violencia con el amor, en un pacto que hace a la privatización de los procesos íntimos; en palabras de una mujer de la comunidad "...me pega porque me quiere". En el esquema machista, el sexo no es meramente un asunto de amor o de comunicación sino que también establece derechos de propiedad. Esta privatización, hace a una mercantilización de lo amoroso, en donde el hombre "da para el gasto" y la mujer tiene que "dar su cuerpo", estableciéndose una lucha de poder en lo matrimonial gestándose un intercambio sexo-dinero. El proceso de simbolización por medio del ritual religioso en el momento de la ceremonia de casamiento, el acto de entrega de las arras, se concretiza en lo cotidiano. En estos procesos vamos observando cómo la religiosidad impregna los vínculos a tal punto que en las prácticas sexuales, el mito de la virgen, hace reservado el gozo sólo para el hombre. Uno de los mitos encontrados, habla sobre la exclusividad de la virginidad en la mujer, ya que en el hombre no existiría; la mujer debe de llegar virgen al matrimonio, mientras que los hombres deben experimentar con muchas mujeres antes de casarse. "La mujer no debe buscar al hombre para tener sexo en el matrimonio" La mujer sería "asexuada" en tanto no desea ni goza.

Para ejemplificar un poco más, se puede mencionar que muchas mujeres en talleres de padres de familia preguntaron qué era un orgasmo como también si actuaban bien o mal al negarse en tener relaciones sexuales. A su vez, la sexualidad se encuentra asociada a la procreación, en donde los comentarios sobre lo mismo, fue similar en niños, niñas, adolescentes, población adulta, ancianas y ancianos. Como otra de las facultades del poder del hombre está el derecho de decidir éste cuántos hijos desea tener. De esta manera, también tenemos en cuenta, que la anticoncepción es un tema que lo controla el hombre, tanto sea que se usen métodos anticonceptivos como cuando no. Desde este punto de vista, al hombre se lo considera Rey, Amo y Señor.

En cuanto a la jerarquización de los sujetos, es notorio observar cómo se estructuran las relaciones interpersonales, la comunicación y los derechos. Los padres y madres mencionan que sólo los reúnen las y los maestras para ser regañados. También mencionan que, aunque se enteren de problemas con las maestras, hasta de violencia física, no dicen nada por el temor a represalia y no quieren tener ningún problema con ellas. Parece ser que ante la autoridad de las y los maestros, desaparece la autoridad de los padres y madres, ante la autoridad del párroco, también desaparece la autoridad de los padres y madres, producto de una territorialización en donde la autoridad de los padres estaría circumscripita a la territorialidad de la casa.

Desde el campo ideológico nos tendríamos que preguntar, qué es lo que sustenta estas prácticas, en donde la Iglesia funciona como un poder *jurídico*, el hombre como el poder *económico*, y preguntándonos si la mujer es quien *ejecuta* ese poder ya que tiene la tarea de la socialización de los hijos e hijas y es por lo tanto quien señala, reprime, discrimina según aquellos. También desde lo bíblico, desde el entendido de la comunidad, es la mujer quien insita al mal y encarna la lujuria que provoca a los hombres. Nos interrogamos si la sinarquía sigue alimentando y sosteniendo estas estructuras.

Esta situación mistifica cada vez más la doble moral, a tal punto que hasta la institución matrimonial se desdibuja como referente simbólico para las y los niños y adolescentes, volviéndolo a estructurar los ritos como formas de mantener la institución, aunque vacíos de contenidos, haciendo de la estética, una ética en la práctica. Es así que los niños mencionan, apropiándose del discurso de los padres, que "...el hombre se casa para tener relaciones sexuales con la mujer y luego que ésta se pone fea por los partos, se consigue una prostituta".

Para finalizar, observamos la creación de un circuito cerrado donde la posibilidad al cambio es excluida, salvo si atendemos a estos espacios desdibujados brindando otras perspectivas como ser de género, como forma de ir transformando ese axioma en un teorema donde haya posibilidad de una explicación, creando un espacio para la reflexión.

A continuación se presentan una serie de planillas que clasifican los mitos encontrados en los habitantes de la comunidad y que servirán para continuar trabajando con ellos, fundamentalmente en talleres de género y cultura laboral.

MITOS ACERCA DE LA SEXUALIDAD

Etapa del desarrollo	Representación social
Niños	• Tocarse es malo. • Los niños no deben saber de sexo. • El sexo es malo. • Los papás se enojan cuando ellos preguntan de sexos. • Las personas se besan en la boca para enseguida tener sexo y casarse. • Se penetran para probar que se es hombre. • Sexualidad solamente es ver mujeres desnudas. • Con un beso en la boca, las mujeres pueden embarazarse. • Siempre que se tienen relaciones sexuales, se tienen hijos. • Si te embarazas, te casas. • Se orina por la vagina. • Los papás dicen que es malo explorarse. • Si eyaculas mucho, envejeces más rápido. • Si un hombre es sensible, o si sólo tiene amigas, es homosexual. • Si una mujer está mucho con los hombres, es "marimacha" o es una zorra. • Si te acuestas boca-abajo, los senos se te pueden inflar. • Si tienes relaciones sexuales antes de los 14 años, te puede dar un infarto.
Adolescentes	• Las mujeres no hablan abiertamente sobre sexo. • Las mujeres son muy poco femeninas. • Las mujeres son sexualmente reprimidas. • La única enfermedad venérea es el SIDA. • Está mal tener relaciones sexuales, si no estás casado. • El SIDA se contagia a través de un mosquito. • Las mujeres deben bañarse diario en los días de menstruación porque se les infecta la vejiga, los ovarios o los genitales. • La pubertad es la virginidad. • Pubertad significa ser violador. • El clítoris es parte del aparato reproductor masculino. • La mujer orina y menstrúa por el mismo conducto. • La sexualidad se empieza a vivir a los 18 años. • Las mujeres que posan desnudas, quedan embarazadas. • No te puedes embarazar en la primera relación sexual. • Después de los 40 años, los hombres se vuelven homosexuales. • El pene debe perder su erección, para poder ser retirado de la vagina. • El himen no permite que pasen los espermatozoides (por eso no te embarazas en la primera relación sexual). • Cuando la menstruación llega antes de los 10 años o después de los 13, significa que la mujer está mal. • Siempre que una mujer va al ginecólogo, la manosean. • Cuando eres muy enojona, se te retrasa la regla. • Las mujeres son mal vistas si tienen muchos novios. • Si se usa condón más de dos veces, ya no se te para. • Los anticonceptivos son dañinos para la salud.
Adultos	• Hay que casarse con el primer novio, para no sentirse usadas. • Nosotras no les hablamos a nuestros hijos acerca de la sexualidad, así como a nosotras no nos hablaron nuestras mamás. • Una persona se hace homosexual, de un momento para otro. • La masturbación es pecado. • No se debe hablar con los hijos sobre sexo. • El sexo oral es malo. • La mujer es el instrumento sexual del hombre. • Los hombres no aceptan los anticonceptivos. • Casi no hay madres solteras. • Las mujeres no saben qué tipo de infección tienen, sólo el hombre puede saber. • Los pobres disfrutan más del sexo, que la gente de dinero.
Ancianos	• La sexualidad tiene un fin procreativo, únicamente.

MITOS ACERCA DEL MACHISMO

Etapas del desarrollo	Representación social
Niños	• Los niños pueden hacer con las niñas lo que quieren. • La mujer traiciona a las demás mujeres cuando se junta con hombres. • El papel de las niñas es el aseo del hogar.
Adolescentes	• Se deja de ser hombre si se realizan tareas domésticas. • Una mujer que no llega virgen al matrimonio, es una mujer "fácil". • Hay mujeres para "fajar" y otras para que sean tus novias.
Adultos	• Entre más mujeres se tenga, más hombres se es. • El hombre tiene la iniciativa sexual. • Para que no te roben ni te tachen de cualquier cosa, tienes que vivir con un hombre. • La mujer es mía y yo hago con ella lo que se me da la gana.
Ancianos	• A mí me pega mi marido y es que si no hay golpes, no hay amor. • El hombre es el que lleva el dinero a la casa, aunque si él no da dinero, la mujer es la encargada de llevar dinero a la casa.

MITOS ACERCA DEL CUERPO

Etapas del desarrollo	Representación social
Niños	• Si te agarras el pene, se te pudre. • Si te jalas los pechos, te van a crecer. • Siempre se debe usar short cuando se usa falda. • Si te masturbas te salen pelos en las manos.
Adolescentes	• Con el frío se erecta el pene. • Cuando tienes sexo, te puedes orinar.
Adultos	• Si operan a los niños (circuncisión) dejan de ser hombres. • La menstruación te baja toda la vida. • No conocen la existencia del clítoris. • No saben qué es un orgasmo. • Las relaciones sexuales son dolorosas. • Si los niños se miran en el espejo, se pueden volver locos. • Los niños tienen que estar como "tamal" o si no se vuelven nerviosos. • A los niños se les debe tapar la cabeza para que no les dé el "mal de ojo". • No te debes bañar cuando estás menstruando. • No saben nada acerca de la eyaculación. • No debes verte tus genitales. • El embarazo no se debe prevenir.
Ancianos	• Sólo se tiene un orificio para defecar, orinar y tener bebés. • No se deben ver sus genitales. • De jóvenes, sabían que en la noche de bodas pasaba algo, pero no sabían qué. • El hombre es activo, la mujer no. • Las mujeres son las culpables de las enfermedades venéreas.

MITOS ACERCA DE LOS ROLES DE GÉNERO

Etapa del desarrollo	Representación social
Niños	• La mujer debe cuidar a los hijos. • El hombre no llora. • Las niñas deben ayudar a su mamá servir a sus hermanos y papá • Las niñas no pueden confiar en las otras niñas. Las mujeres son traicioneras.
Adolescentes	• Las adolescentes no pueden ir de un lugar a otro porque si no son putas. • La mujer debe estar en la cocina. • A los hombres se les acaba el esperma si lo usan mucho. • El hombre no puede buscar al hombre.
Adultos	• La mujer se debe quedar en su casa. • Si pones a los hijos varones a realizar actividades domésticas, se hacen homosexuales. • Las mujeres no deben realizar actividades bruscas, como jugar fútbol o brincar. • Es malo que los niños no quieran salir de su casa entre semana, por las tardes. • La mujer no puede buscar al hombre para tener sexo en el matrimonio. • La mujer provoca lujuria en el hombre. • Antes del matrimonio, el hombre debe ensayar con muchas mujeres. • El hombre hace lo que quiere y nadie lo puede cuestionar.
Ancianos	• La mujer no puede fumar, tomar en la calle, ni hacer nada propio de los hombres. • Si la mujer desatiende al hombre, éste tiene derecho a enamorarse de otra mujer.

MITOS ACERCA DE LAS RELACIONES FAMILIARES Y SOCIALES

Etapa del desarrollo	Representación social
Niños	• Después de cierta edad, los esposos dejan a las mujeres para buscarse prostitutas. • Los papás se enojan cuando ellos preguntan acerca de sexo.
Adolescentes	
Adultos	• Los adolescentes odian a sus padres. • Las madres deben dedicarse al hogar y el cuidado de los hijos; y los hombres a trabajar. • Se debe presionar a los hijos para que dejen su niñez. • El padre no debe hablar con la hija sobre sus cambios físicos y emocionales, y viceversa. • Los adolescentes se la pasan en la calle haciendo quién sabe qué cosas.
Ancianos	• Si tu esposo te pega, es porque te ama. • El hombre es el que debe trabajar y la mujer ocuparse de la casa y los hijos. • En la casa se hace lo que dice el padre.

MITOS ACERCA DE LA BRUJERÍA

Etapas del desarrollo	Representación social
Niños	• La muerte es algo místico y lleno de cosas ocultas. • Creer en los fantasmas, sueños premonitores, supersticiones de lechuzas, técnicas de hechicería. • Quien sabe más de brujería, es más reconocido entre sus compañeros. • Las brujas pueden vender tu alma.
Adolescentes	
Adultos	• Cicatrices significan brujería. • Los animales representan cosas de brujería. • Cuando pasa algo malo hay que regar agua bendita.
Ancianos	• Los brujos pueden adivinar tu vida y mejorarla, ellos te pueden curar de los males.

MITOS ACERCA DE LA MIGRACIÓN

Etapas del desarrollo	Representación social
Niños	
Adolescentes	• Al llegar a cierta edad ya estás preparada para poder ir a USA. • Si no te vas a USA (los hombres) pierdes tu masculinidad.
Adultos	• El hombre busca dinero en USA para invertirlo total o parcialmente en México. • Cuando el hombre se va a USA deja a su mujer en la casa de la madre y, si vive independiente, se queda esperándolo hasta que llega. • No todos los hombres que van a USA van a trabajar y generalmente llegan sin dinero. • Se van y llegan con mucho dinero, es decir regresan ricos. • Las mujeres que se van a USA no hacen nada y regresan sin dinero.
Ancianos	• Es algo común y aceptado que los hombres se vayan a USA a trabajar por un período aproximado de 1 ó 2 años y posteriormente regresan con su familia.

MITOS ACERCA DEL MATRIMONIO

Etapas del desarrollo	Representación social
Niños	
Adolescentes	
Adultos	• La relación de pareja se da sólo en el noviazgo, porque en el matrimonio se da la relación de familia, anulándose las actividades de la pareja. • Se casan para tener una familia. • Estar bien en el matrimonio implica poder sustentar la familia. • Los problemas existentes no constituyen un malestar en el matrimonio.
Ancianos	• Tiene diferentes implicaciones si fuiste robada o si te pidieron. • Así lo hizo mi mamá así lo hago yo (mujer maltratada por su esposo).

MITOS ACERCA DE LA AUTORIDAD

Etapa del desarrollo	Representación social
Niños	• La autoridad está representada por el padre.
Adolescentes	
Adultos	• Los hombres son los que imponen la autoridad en la casa. • Los hombres por ser quienes trabajan, tienen más derecho.
Ancianos	• Lo que el padre dice es lo que se va a hacer. • El clero es el que tiene el poder en la comunidad.

En cuanto a las características de la población, hay que considerar que la población es mayoritariamente joven, en un 81 % menores de 45 años y entre éstos, un 30 % menores de 15 años. Esto habla de la posibilidad productiva que la comunidad tiene para superar sus condiciones y mejorar su calidad de vida. Según el aporte de ingresos, solo el 43 % lo hace, el resto es dependiente. Esta situación condiciona el desarrollo material y por lo tanto las perspectivas del desarrollo personal. Otra característica, es que el 27% de la población total son amas de casa, aquí se desprende que más del 50 %, incluyendo estudiantes, no trabaja en forma remunerativa. Por esto es que consideramos pertinente la realización del trabajo en los centros de estudio como forma de generar un proyecto de vida de los y las estudiantes y el trabajo con perspectiva de género, brindando oportunidades laborales y sociales para la mujer como vía de desarrollo económico y, por otro lado, abrir el mundo de la esperanza y las ilusiones para la mayoría de los y las jóvenes, donde les invade la resignación obturando su potencial y desarrollo, provocando conductas de riesgo, que atentan a su porvenir y hasta a su propia vida.

Análisis de la vida cotidiana

La vida cotidiana se manifiesta como un conjunto multitudinario y heterogéneo de hechos, actos, relaciones y actividades, presentándose como una forma dramática, en acción y en movimiento⁶. Es la forma que adquiere en el día a día la construcción de nuestra historia individual en un espacio de tiempo, de territorio y ritmo. Se organiza alrededor de la experiencia y de la acción en el aquí y ahora de mi existencia corporal, mental, espiritual y emocional. Nos confronta con el mundo que construimos subjetivamente, desde lo singular y también desde lo plural, constituyendo la intersubjetividad.

Para abordar esta temática, se ha continuado con la conformación de grupos pequeños de estudiantes con el fin de confrontar desde el saber, la vivencia y el

6 "Rivière Pichon y Ana Pampliega de Quiroga. "Psicología de la vida cotidiana". Ed. Nueva Visión, 1985,

sentir otra realidad que rompe con lo cotidiano y la naturalidad de su vida. Este aspecto de romper, apunta a poder visualizar otros modos de vida, modelos que los confrontan con su diario vivir. El sólo romper el anonimato entre ellos, el colectivizar sus dudas, sus ideas del mundo en donde viven, hace a un proceso de (des) y (re) identificación con el supuesto de provocar una movilidad de lugares, de espacios, que hacen a los mismos espacios psíquicos estructurados y estructurantes. Hace a un cuestionamiento de su propio actuar, sentir y pensar, que va logrando un proceso en donde el sujeto pueda confrontarse a sí mismo con su realidad.

Es imprescindible el trabajo de los mitos ya que hacen, no sólo a una práctica cotidiana sino, a toda una estructuración psíquica e instauración de “la verdad” produciendo una mirada atemporal, estática, generando la ritualización de la cotidianeidad. Esta ritualización va más allá de un hábito, es la que le precede, haciendo un rito de la verdad. Este mito llena un vacío que va más allá de la información, enquistándose en la subjetividad, produciendo formas de ser, actuar, sentir, y de comprender una realidad.

Hay que también tomar en cuenta a la violencia ya que ésta, puede verse como un síntoma, tanto social como personal o de las prácticas regimentadoras y la práctica de un poder. Se puede decir que la comunidad vive, sufre y ejerce una violencia que es naturalizada por las prácticas cotidianas, por los fenómenos de ritualización, por los mitos instaurados y por el mismo orden sociopolítico que la sustenta, basado en el autoritarismo. Las relaciones vinculares están ceñidas por ésta, en todas sus dimensiones, la simbólica, la física y la psicológica, dando cuenta del tipo de procesos de socialización en donde cada uno se estructura. Violencia que genera un circuito recursivo, donde las mismas instituciones que proclaman su superación son, a través de sus representantes, quienes los reactivan incluyendo la dimensión culpógena en los niños y niñas y fundamentalmente en lo interno de la familia.

En cuanto a los espacios libres, éstos representan la alteridad del mundo. Pueden dar miedo, pánico o buscar su afirmación, según la experiencia de cada sujeto. Esta misma experiencia, está íntimamente ligada con la experiencia de nuestro cuerpo, del lugar que éste ocupa, de la territorialidad que dispone y por lo tanto, de los límites y fronteras que establece el sujeto a partir de la misma estructuración de su personalidad

En los espacios libres es donde mejor se producen los intercambios simbólicos contruidos desde la familia, generando una estructura que va determinando las relaciones que se suceden. Dichos fenómenos son los llamados por Kâes⁷, de la intersubjetividad. Este fenómeno describe e interpreta a los sujetos en sus relaciones imaginarias, simbólicas y reales. En este sentido, los nuevos intercambios simbólicos pueden llegar a producir cierto cambio en la subjetividad de

7 “Kâes Rene, El grupo y el sujeto del grupo, Ed. Amorrotu, Argentina, 1995

cada sujeto, produciendo este intercambio intersubjetivo donde se redimensiona la realidad psíquica de cada uno. El trabajar desde estos espacios, da la posibilidad de generar, a decir de Pichon Riviere⁸, un intercambio del mundo interno con el mundo externo, cuestionando así su ser en el mundo, teniendo perspectiva de generar otros esquemas conceptuales y referenciales donde, tras el acompañamiento en los espacios de salud, provocan una operatividad donde se construye un nuevo esquema conceptual. Es además necesario, generar la valoración de dichos espacios y la motivación de cada sujeto como manera de posibilitar dicho movimiento. Es por estas consideraciones que le damos tanta importancia a la creación, mejoramiento y diagramación de dichos espacios, tantos los de la comunidad como los propios de las instituciones

A modo de conclusión

Es notorio que aún falta mucho andar en este camino tan sinuoso y en momentos con muchos acantilados. Pero es un empezar, ya que el romper con ciertas cotidianidades provoca en los actores muchas resistencias y con éstas, miedos y desconfianza, volviendo a estar presente la incertidumbre y las frustraciones de tantas esperanzas e ilusiones arrastradas por las repeticiones de las promesas incumplidas. Estos obstáculos son con los que aún estamos en pugna, pero la comunidad abrió sus puertas y sigue confiando tras el compromiso institucional de la Universidad y de sus diferentes actores, funcionarios, funcionarias, docentes y estudiantes.

Observamos que a partir de ciertas dinámicas, como también de las diferentes demandas que se suscitan, podemos decir que la comunidad está reflejando un cambio. Un cambio en actitud, un cambio en la confianza en nosotros y en ellos mismos, pero fundamentalmente, se está creando la esperanza. La esperanza de tener una comunidad mejor, la esperanza de adquirir mejor calidad de vida, la esperanza de acercarse al conocimiento, a saber leer y escribir, a entender y comprender los problemas y conflictos que le aquejan, a ser simplemente mejores cada día.

Esta situación está enmarcada en temas concretos como aquellos que ya hoy proponen discutir y buscar soluciones a los problemas sociales de comunicación interpersonal entre los colonos, intrafamiliar, saber cómo hablarles a sus hijos de sexualidad, drogadicción y otros temas inherentes al desarrollo. Temas que en el desarrollo de los mismos está pautado por la transmisión de conocimiento del académico al popular, temas que se desarrollarán a medida que brindemos las herramientas necesarias en lo que es la capacitación a las personas de la comunidad sobre los temas antes mencionados.

Observamos en general que el trabajo sobre mitos, conjuntamente con el trabajo

8 "Riviere Pichón, Teoría del Vínculo, Ed.Nueva Visión, Argentina, 1985

con perspectiva de género, abre a otra dimensión en lo que respecta al desarrollo social y personal. Las formas de vincularse, de establecer relaciones, son formas particulares de una determinada cultura en donde está presente lo histórico como determinante.

El trabajar a partir de las instituciones educativas, es una de las formas de llegar a los adultos que están ávidos de participar. La movilidad de éstos es a partir de las necesidades e intereses que sienten respecto a sus hijos e hijas. Se abre la necesidad de generar una mejor relación entre las instituciones y los padres y madres de familia con el propósito de lograr una construcción en conjunto del camino en la educación para la vida de estos estudiantes, más allá de la académica.

El estudio de dichos factores a través de la reflexión y análisis de las experiencias, nos han llevado a formular dicha propuesta que se ajusta a un modelo interdisciplinario de intervención y acción, con el eje dirigido hacia el desarrollo de ciertos valores sociales, sostenido en la misma tradición y cultura de una comunidad. Es de esta forma que podemos decir que la comunidad San Pedro de los Hernández tienen otras oportunidades gestadas a partir de este encuentro mediante una praxis orientadora y transformadora.

Todo lo anterior, representa la base en donde se asientan los cimientos de una nueva estructuración social, económica y, por lo tanto, un proceso de cambio de la cotidianidad, de la subjetividad y a su vez, de las relaciones interpersonales de los habitantes de la comunidad, permitiendo trabajar con los aspectos de los valores que implican la cooperación, la solidaridad, aspectos que hacen al fomento de la creación del “ser humano nuevo”.



Bibliografía General

Lerman, R.I. y Yitzhaki, S., 1985. .

"Income inequality effects by income source: A new approach and application to the U.S."

Review of Economics and Statistics, no. 67:151-6.

Sen, Amartya. 1976.

"Poverty: An Ordinal Approach to Measurement" *Econométrica*.

Vol. 46. pp.437-446.

Stark, O., Taylor, J.E. y Yitzhaki, S., 1986,

"Remittances and inequality".

Economic Journal, no. 96:722-40.

Yitzhaki, S., 2002.

"Do we need a separate poverty measure?".

European Journal of Political Economy, no. 18:61-85.

Fournier Martine, 2003.

"Inégalités: de quio parle-t-on?".

Sciences Humaines, 136, 24-27 mars 2003 Paris.

Maurin Eric, 2003.

"Les métamorphoses du salariat".

Sciences Humaines, 136, 28 - 31 mars 2003 Paris.

Comité Técnico para la Medición de la Pobreza (Secretaría de Desarrollo Social), 2002.

Medición de la pobreza: Variantes metodológicas y estimación preliminar.

Documento de trabajo 1.

Ander-Egg, Ezequiel.

"Técnicas de Investigación Social".

Mimeografiado

Castoriadis, Cornelius.

"La institución imaginaria de la sociedad".

Ed. Tusquets. Barcelona, 1989.

Eiguer, A. y otros.

"Lo generacional".

Ed. Amorrortu. Buenos Aires, 1998.

- Foucault, Michel.
“Un diálogo sobre el poder”.
Ed. Alianza Editoriales. España, 1988.
- Foucault, Michel.
“Vigilar y castigar”.
Ed. Siglo XXI. Colombia, 1991.
- Georgi, Víctor.
“Vínculo, marginalidad y salud mental”.
Ed. Roca Viva. Uruguay, 1993.
- Giménez, Luis (compilador).
“Cruzando umbrales”.
Aportes uruguayos en Psicología Comunitaria.
- Käes, René.
“El grupo y el sujeto del grupo”.
Ed. Amorrortu, Argentina, 1995
- Rebellato, J.L. y Giménez, L.
“Ética de la autonomía”.
Ed. Roca Viva. Uruguay, 1997.
- Rodríguez Nebot, Joaquín.
“En la frontera”.
Ed. Multiplicidades. Uruguay, 1995.